

El Peregrino



Ed. Mensual Julio 2014, núm. 100, Cd. Obregón, Son.

Sembrando fe, esperanza y amor



Discernir para una misión renovada y fecunda

Tema central

6

Palabra de Vida
Los signos del tiempo



La Voz del Laico
Llamados a la vocación laical

7

Nuestra Parroquia
Parroquia de San Ignacio de Loyola



Espiritualidad Cristiana
Espiritualidad Mundana

14

Espacio Mariano
Nuestra Señora del Refugio



Reflexiones
La vergüenza de pedir ayuda

23

Página

Editorial	2
Mensaje del Obispo	3
Mi Familia	4
Palabra de Vida	7
Acción Pastoral	8
Nuestra Parroquia	10
Espacio Mariano	17
Rincón Vocacional	18
Sacerdotal	20
Vaticano y el Mundo	21
Foro Abierto	22
Reflexiones	23

Directorio

Director:
Pbro. Rolando Caballero Navarro

Impresión:
El Debate, S.A. de C.V.
Los Mochis, Sinaloa

Difusión y Distribución:
C.P. Silvia Lizárraga
Sr. Alejandro Morales Gerardo

Publicidad:
Srita. Kathy Corona

Contacto
C.P. Silvia Lizárraga
Srita. Kathy Corona

Diseño Editorial:
Rubén Suárez
(644) 122 74 25

Corrección y Estilo:
Pbro. Alfredo Rosas

Equipo de Información
Pbro. Benjamin Salazar A.
Pbro. Salvador Nieves
Pbro. Guillermo Arnulfo Ávila Contreras

Tel. (644) 413 47 70
elperegrino.obr@gmail.com

Sin duda nuestra vida diaria está marcada por realidades de todo tipo, que se van manifestando con una serie de signos. El concilio vaticano segundo nos habla de los famosos “signos de los tiempos” que desde una perspectiva de fe son momentos especiales en que Dios se comunica con la humanidad, con la iglesia, con cada uno de nosotros. Dios de una forma continua, paciente, amorosa y pedagógica se ha comunicado siempre con el hombre; no se ha olvidado de lo que Él ha creado... Es un Dios siempre en relación, primero consigo mismo en su misterio trinitario y luego con sus creaturas. En los últimos tiempos se ha comunicado de una forma personal, al enviar a su propio Hijo como afirma san Pablo: “Pero, cuando llegó la plenitud de los tiempos, Dios envió a su Hijo, que nació de mujer y fue sometido a la Ley” (Gal 4,4).

La línea que sigue el periódico “El Peregrino” en este mes de julio, es abordar como tema central : “El discernimiento evangélico” tema que se presentará de alguna forma en las diferentes secciones que tiene el periódico en donde desde una visión cristiana va presentando las diversas realidades que acontecen en nuestra vida. También ofrece información más relevante de las principales actividades que se van desarrollando a lo largo de nuestra diócesis

Pero, ¿Qué es el discernimiento evangélico? Es descubrir la voz de Dios en cada momento, situaciones a veces, tanto felices como tristes en las que vamos experimentando día a día. Momentos tan dramáticos que estamos viviendo que se convierten en verdaderos problemas que afectan el bienestar y la vida de todos. Discernir es una tarea constante de la iglesia en su oración diaria, que significa distinguir y diferenciar una cosa de otra, lo bueno y lo malo, lo apropiado a lo impropio, lo que conviene o lo inconveniente. En otras palabras tener esa agudeza de espíritu que caracteriza a las grandes almas que aman lo verdadero y quieren el bien de los demás, descubriendo la voluntad de Dios en los momentos cruciales y dramáticos de nuestra vida social. El discernimiento nos pone cara a cara ante Dios y nos va permitiendo tener momentos de oración e ir profundizando en una verdadera relación de amistad con el Señor.

Los invito para que vayamos leyendo las diferentes reflexiones que nuestros amables colaboradores nos están ofreciendo mes con mes. Quizás el tiempo no nos permita entregarnos a la lectura de algún libro por la vida tan apurada que llevamos; “El Peregrino” nos ofrece reflexiones cortas y actuales sobre temas que podrían ayudarnos a tener un conocimiento cada vez más profundo de nuestra fe y tener un conocimiento más claro de la misma.

Que la santa madre de Dios nos bendiga y nos ayude a descubrir en nuestra vida lo que más agrada a Dios y tener la voluntad y generosidad de ir la adecuando al querer de Dios.

P. Rolando Caballero Navarro

Colaboradores:

Señor Obispo Felipe Padilla Cardona
Pbro. Joel Yevismea Angulo
Pbro. Domingo Arteaga Castañeda
Pbro. Rubén Fernando Gutierrez Diaz
Ing. Alondra Yadira Serrano Félix

Pbro. José Alfredo García Palencia
Pbro. Antonio Ernesto Robles Manzanedo
Lic. Rubén Valdéz
Ing. Juan Francisco Vázquez
Pbro. Victor Manuel Félix Alvarado

MPS. Magdalena Iñiguez Palomares
Pbro. Benjamin Arturo Salazar Astraín
Pastoral Vocacional Diocesana
Lic. José Antonio Jaime Ortega
Psic. Xóchitl Guadalupe Barco Escárrega

Visita la página web de la Diócesis

www.diocesisdeciudadobregon.org

La Nueva Evangelización, el gran desafío de la Iglesia hoy

Cuarta Parte

Pienso, además, en la catequesis, la cual está necesitada de una renovación radical. La relación que permite unir “nueva evangelización” y “catequesis” conlleva necesariamente la exigencia de una lectura renovada de la catequesis como vía de nueva evangelización y como instrumento al servicio de la evangelización para encontrar a los creyentes y a cuantos están en búsqueda del sentido de la vida. Para los primeros, no hay que subestimar la exigencia de una catequesis que se exprese y desarrolle en clave misionera en modo de hacer comprender a cuantos hacen parte activa de la comunidad cristiana, la exigencia de recuperar la fuerza del anuncio. Para los segundos, ella puede convertirse en un verdadero instrumento de “primer anuncio” de modo que reciban, poco a poco, la novedad de la fe y su importancia para la vida. Para usar las palabras del Papa Francisco: “La acción de Cristo nos toca en nuestra realidad personal, transformándonos radicalmente, haciéndonos hijos adoptivos de Dios, partícipes de su naturaleza divina; modifica así todas nuestras relaciones, nuestra forma de estar en el mundo y en el cosmos, abriéndolas a su misma vida de comunión. Este dinamismo de transformación propio del bautismo nos ayuda a comprender la importancia que tiene hoy el catecumenado para la nueva evangelización, también en las sociedades de antiguas raíces cristianas, en las cuales cada vez más adultos se acercan al sacramento del bautismo. El catecumenado es camino de preparación para el bautismo, para la transformación de toda la existencia en Cristo” (Lf 42).

En este contexto, deberíamos preguntarnos en qué medida las fuerzas que ponemos en la catequesis producen el resultado que esperamos. Lo que se ve es que la catequesis de los niños, por ejemplo, se realiza al estilo de la escuela. La fuerte matriz escolástica tiene como finalidad principal la preparación a los sacramentos de la primera comunión y la confirmación. Ella se concentra especialmente en la dimensión cognoscitiva y normativa de la fe. Sigue el ritmo del año escolástico, con sus mismos tempos de labores y de vacaciones, de inicio y término, igual a como sucede con la escuela. Una de sus características más notorias es la uniformidad: todos reciben los sacramentos en la fecha establecida pero, salvo raras excepciones, no se acompañan a los catequizandos en sus procesos personales. Lo que se considera importante es que la persona aprenda algunos y determinados conocimientos y que cumpla unas normas específicas que le permitirán recibir los sacramentos. Lamentablemente, no existe una preocupación por el entero proceso de iniciación

cristiana de cada persona en particular. Sin embargo, es verdad que también se puede constatar en muchas comunidades eclesiales un proceso distinto y más significativo. De manera cada vez más progresiva, en efecto, se está tomando conciencia de la importancia del entero proceso de iniciación cristiana como camino de iniciación a una nueva vida en Cristo. Lo que sin embargo se experimenta más es que, una vez se ha terminado de recibir el sacramento, no existe ya un motivo para permanecer en la comunidad. Es necesario preguntarnos, entonces, si haya llegado el momento de renovar profundamente el compromiso con la catequesis, con métodos, lenguajes e itinerarios nuevos, para ir más allá del simple método escolástico y de la única finalidad de recibir el sacramento. Será necesario hacer surgir el carácter misionero que anima el entero trabajo catequístico, para evidenciar que la catequesis recorre toda la vida del cristiano y de la comunidad, no sólo un momento.

Esto implica también la atención, nunca subrayada lo suficiente, de la formación de cuantos están llamados a este servicio. Una formación que no separa los contenidos de la vida, sino que los conjuga sobre el fundamento de la conciencia a evangelizar, propia de cada bautizado, lo que incluye tanto el conocimiento de los contenidos de la fe, en modo progresivo y proporcionado al desarrollo personal, como el testimonio de vida. Debemos preguntarnos, en este contexto, cuánta atención pone la actual catequesis al comunicar la conciencia de la vida nueva que surge del bautismo y que en Cristo hace hijos de Dios.

Me parece importante que se logre proponer un proyecto pastoral unitario que involucre todas nuestras iglesias. El reclamo de unidad es basililar para la nueva evangelización. Es importante que nuestros cristianos vean que todos juntos estamos tomando un camino común y compartido. Uno de los graves problemas que tenemos en esta coyuntura es originado por la fragmentariedad. Tenemos miles de experiencias positivas pero no un proyecto compartido que les dé continuidad. Sin continuidad, estaremos cambiando continuamente nuestros esquemas pero ellos jamás tendrán la eficacia que deseamos. El fragmento está marcado por la esterilidad, el proyecto unitario por la fecundidad. Tal vez la conversión pastoral de la cual tanto hablamos debería encontrar en este compartir su punto de partida.

Esto llega a ser todavía más urgente por el hecho que en las próximas décadas seremos obligados a vivir en una sociedad que no será más aquella que habíamos imaginado y por la que nos habíamos



comprometido como creyentes. Los síntomas de malestar son ya evidentes y muestran la alergia hacia expresiones institucionales que antes fueron patrimonio de enteras generaciones. Todo esto nos hace comprender la importancia que tiene para los cristianos asumir un estilo de vida coherente. ¿Qué cosa permite en nuestros días el reconocimiento de nuestra fe? Estamos invitados a interrogarnos sobre esto para así repensar una pastoral unitaria que sostenga a nuestros creyentes, sin dejarlos solos o marginados. En la carta a Diogneto encontramos algunos puntos esenciales: “Se acomodan a las costumbres del lugar en el vestido, la alimentación y en el resto... Obedecen las leyes establecidas, y con su vida superan las leyes... Viven en su patria, pero como extranjeros; participan de todo como ciudadanos y se distancian de todo como extranjeros. Cada nación extranjera es para ellos patria, y cada patria, extranjera... testimonian un modo de vida social maravilloso y según todos, al mismo tiempo paradójico...”. ¿Todo esto es visible en nuestros días? Lamentablemente, debemos constatar la irrelevancia de nuestra presencia en la vida social, en el mundo de las comunicaciones, de la educación, de la política. Parece que todo se organiza prescindiendo de nosotros. No es cierto que sea resguardándonos en nuestras instituciones como podremos evangelizar. Más bien, ellas deben ser el lugar privilegiado para repensar nuestra presencia en el mundo y para infundir de nuevo valor y espíritu misionero.

Objetivo del Plan Diocesano de Pastoral:

“Ser una Iglesia que confiese su fe en Jesucristo para vivir y practicar la caridad en la verdad y la justicia reflejada en nuestra comunión y misión permanente”.

La familia, educadora del ser humano

Por: Pbro. Joel Yevismea Angulo

La familia es como un “útero espiritual”. El hijo, en realidad, es naturalmente algo del padre. La causa de esta pertenencia del hijo al padre es, doble: en primer lugar, porque en un primer momento, mientras está en el útero de la madre, no se distingue corporalmente de los padres. Después, una vez que ha salido del útero materno, antes del uso de razón, está bajo el cuidado de sus padres, como contenido en un útero espiritual. Del mismo modo en que el cuerpo del niño, durante la vida embrionaria, es una parte del cuerpo de la madre, así también su espíritu es durante muchos años una parte de la atmósfera espiritual de los padres.

Esto no implica un amor egoísta, sino una forma especialísima de amor de amistad, por la que el hijo es amado como uno mismo, considerando su bien como el propio. Si los padres no buscan ellos mismos la propia felicidad y perfección, a través de la virtud, tampoco lograrán que el hijo crezca armónicamente, desarrollando las virtudes. Por su parte, el niño experimenta que su bien depende del bien de un todo que lo supera, es decir, que su propio ser y existir es fruto inseparable de la unión que forman sus padres, unión sin la cual su propia existencia carece de origen y sentido; por esta razón el niño se ordena naturalmente al bien del todo y se vive altamente turbado cuando el bien desaparece o no ha hecho acto de presencia.

En las etapas del desarrollo, a las que corresponden distintas etapas de la educación. Aparecen las distintas clasificaciones de las etapas evolutivas las cuales tienen su propia división, aunque en el crecimiento del hombre se pueden distinguir muchos grados, se pueden distinguir determinados períodos muy bien definidos caracterizados por las distintas actividades y aficiones hacia las que es impulsado el hombre a medida que va creciendo. Así, existe la edad infantil, antes de llegar al uso de razón. Viene después un segundo estado, que corresponde al momento en que comienza a hablar y razonar. Luego un tercer estado, el de la pubertad, cuando el hombre es apto para



A la primera etapa del proceso evolutivo se le llama el despertar de la vida

engendrar. Y así, desde este momento hasta que logra su desarrollo completo.

Así, pasemos a analizar las distintas etapas fundamentales del desarrollo y los períodos educativos, en un diálogo crítico y fructífero.

La primera, va desde el nacimiento a los dos años de vida, y la llama el despertar de la vida. Aquí, desarrolla el tema de la unión particular entre la madre y el niño, ya desde la vida intrauterina. El contenido más primitivo de los sentidos será, en una trascendencia esencial, un acto de amor protector y cálido, será un acto de amor que el niño conservará en el fondo de su corazón y que constituirá su memoria inicial de la vida. Entre otras cosas, se pudiera hacer aquí una crítica a la postura de quienes ven en el niño sólo un “ser de sentidos”, destacando su carácter personal, y poder ver cómo desde aquí la importancia

que tienen en la vida del niño muchos aspectos de la vida psíquica infantil, como la capacidad de observación, y sus actos fundamentales (aprobación, esperanza expectante, confianza, etc.).

En la primera edad del habituarse, de los dos a los siete años de vida, es una segunda etapa distinguida en el proceso evolutivo y educativo en la vida de la persona. Este es el momento fundamental de la crianza en casa, y el niño es particularmente apto para la adquisición de hábitos, para la ordenación afectiva. Es muy importante aquí el ejemplo de los padres como causa ejemplar del de los hijos. Aristóteles (Política, L.VII, c. 17), es conveniente que los juegos y relatos con que el niño se entretiene, lo preparen y habitúen para las tareas reales que deberá desempeñar en su vida futura.

Esta etapa se puede considerar, como el inicio de la memoria y de la conciencia. Cuando el niño empieza a hablar y a razonar, empieza también a tomar conciencia de sí mismo, de su Yo y, con ello, la memoria, entendida como la facultad de sentirse a sí mismo, inicia también su actividad caracterizada por la posesión de una función existencial.

La siguiente etapa, de los siete años a la pubertad, es “la primera edad del razonamiento”. Aquí el niño puede reflexionar acerca de sí mismo y deliberar sobre la finalidad de su acción. Aquí habría que poner un especial énfasis en la educación de la conciencia y de la voluntad, con muchas indicaciones útiles. Lamento haber tenido que limitarme a estas someras ilustraciones, que no hacen justicia a la densidad y profundidad del contenido de lo que realmente una persona vive, sin embargo nos servirán para darnos una idea acerca del papel que desempeña la familia en el proceso educativo del individuo.

Otro elemento a considerar en la educación de los hijos son las virtudes cardinales, para esto nos valdría bien seguir el orden tradicional (prudencia, justicia, fortaleza y templanza).

El principio básico que rige esta breve exposición sobre la educación de la familia en la vida del ser humano es porque sólo hay educación si es educación moral, y por lo tanto se puede concretar la educación como la adquisición de las virtudes morales.

Esta es una afirmación de enorme importancia, pues no sólo sienta las bases para toda verdadera educación, sino que también señala su diferencia respecto de quienes

tienen una concepción de la educación meramente técnica, transformando la educación en una de las posibles aplicaciones de una tecnología de la conducta, una especie de ingeniería humana. Lejos de esto, la educación es el desarrollo del organismo de las virtudes, que expanden en el orden operativo el ser del hombre.

Aquí es necesario ver la importancia que tiene la adquisición de los hábitos, y por ello también las virtudes, esto se viene a convertir en una especie de una "segunda naturaleza", que tiene como lugar natural de desarrollo la familia ("útero espiritual"),

con las funciones diferenciadas e insustituibles de la madre y del padre.

Los aspectos teológicos, son tan esenciales para que toda educación sea completa, no hay que limitarse sólo en lo filosófico porque hay

que tener claro que, en el conjunto organizado de virtudes, que es el carácter maduro, la caridad juega un papel que ayuda a estructurar absolutamente todo, como forma de las virtudes.

En este aspecto de educar en las virtudes habría que tener en cuenta también los vicios que se contraponen a ellas. Lamentablemente la brevedad impide desarrollar cada uno de



Las virtudes humanas sólo pueden germinar en el contexto de una vida familiar

estos asuntos con el detalle que merecerían. Menciono simplemente la importancia que tiene la virtud de la prudencia doméstica o familiar, como virtud de los padres que juega un papel capital en la génesis de las virtudes de los hijos. Como

el hombre es un "animal social" las virtudes humanas sólo pueden germinar en el contexto de una vida familiar presidida por la plenitud de vida de los padres mismos. Es también en el seno de la vida familiar que se puede adquirir la virtud de la justicia, porque es en ella que se aprende que el "otro" es también en parte uno mismo (por la intimidad de la vida familiar). En esto juega un papel capital el padre, porque es, frente a la díada madre-hijo, el

primer representante claro de la alteridad. Habría que hacer aquí una crítica a las ideologías que ponen en el centro del desarrollo humano el concepto de "independencia", como si crecer supusiera sólo distinguirse de los padres y no, sobre todo, aceptarse a sí mismo y a su propio origen, único punto de partida posible para llegar a ser quienes verdaderamente somos. Destaca también la importancia de

los abuelos en la formación de la "memoria", que religa a los nietos con sus orígenes y los hace más proclives al desarrollo de las virtudes de la piedad y de la misericordia.

La familia y la virtud de la fortaleza. Destaquemos la importancia de

reconocer en la educación la realidad del mal y, por lo tanto, la necesidad de una virtud que nos mantenga firmes ante el mal. El olvido del mal en la educación genera personalidades débiles, que fracasan ante los primeros vientos de dificultades en la vida. En este sentido se mueven las psicologías naturalistas que consideran fundamental en la vida la "adaptación" al medio, la eliminación de los conflictos, y no la fidelidad a la verdad y al bien.

Finalmente, el tema de La familia y la educación de la templanza, como aquella virtud que aporta fundamentalmente la "tranquilidad de espíritu". Aquí habríamos que tener cuidado ante las propuestas que se hacen actualmente de combinar la concepción autónoma de la moral, que le viene de Piaget y de Kant, "con una visión contractual de las obligaciones interpersonales", en la que la que se prioriza la liberación individual y el consenso, antes que la verdad y el bien.

Creo que está muy breve y rápida presentación basta para dar una idea de la riqueza de este tema y de su particular importancia y actualidad en las presentes circunstancias de disolución de la educación y del concepto natural de familia, pero no como una mera crítica, sino como una propuesta positiva de una educación basada en la moral clásica de las virtudes y en la centralidad educativa de la familia.

LIBROS Y MAS
arte ■ música ▲ café

Disfruta de Miércoles a Sábado nuestra noches bohemias con música en vivo!

Horario: Lunes y Martes de 9 a 21 horas
Miércoles a Sábado de 9 a 24 horas y Domingos de 11 a 19 horas.

Miguel Alemán 124 Sur, Cd. Obregón, Sonora
Tel. Librería (644) 413-4709 Tel. Cafetería (644) 413-3559

Llamados a la Vocación Laical

Por: Ing. Alondra Yadira Serrano Félix

Así como existe la vocación a la Vida Consagrada o al Sacerdocio, también existe la vocación Laical. El hombre por el solo hecho de vivir, tiene un proyecto que realizar y la verdadera vocación, cuando se está correctamente orientada, tiende al servicio y al amor del prójimo.

Queridos hermanos, una gran parte de la Iglesia somos los que obtenemos el título de "Laico", pero, más allá del título; ¿qué es lo que conlleva e implica desarrollarnos como laicos en nuestra Iglesia? Con este pequeño artículo pretendo esclarecer un poco de forma teórica y práctica, cuales son las características básicas que nos presenta la Iglesia, como un estándar, para llegar a cumplir con dicha vocación.

Laico. Se deriva de la palabra griega laós, que significa pueblo. Laico es una persona del pueblo.

El concilio Vaticano II nos presenta algunos puntos esenciales que definen a un laico.

Es una persona incorporada a Cristo por la fe y el Bautismo, perteneciente al pueblo de Dios, es partícipe de la dignidad sacerdotal, profética y real de Cristo, es corresponsable en la realización de la misión de la Iglesia, diferente en su función, del obispo, sacerdote, diacono y del religioso, que han recibido de Dios, otro tipo de vocación al servicio de la comunidad.

La espiritualidad del laico se deriva de los tres sacramentos de la Iniciación Cristiana:

En el Bautismo, Dios padre consagra como hijo al cristiano, por medio de Cristo, en el Espíritu. La persona a través de éste, recibe el sacerdocio real.

En la Confirmación: el Espíritu impulsa a dar testimonio de Cristo ante el mundo y a construir el Reino de Dios Padre.

En la Eucaristía: Cristo hace al creyente, por medio de su Cuerpo, y por medio del Espíritu de la unidad le hace vivir la fraternidad universal, en la que todos se sienten hijos del Padre común.

De esta manera, los laicos formamos parte del Pueblo de Dios, pero no de una forma fría ni superficial, sino de una manera íntima y vital. La Iglesia no es un grupo formado por distintas categorías de personas, sino una comunidad, una familia en la que Dios distribuye los distintos dones, carismas, ministerios y funciones.

El laico tiene participación en la dignidad sacerdotal, profética y real de Cristo.

El laico, unido a Cristo, consagra para Dios todas las realidades temporales, poniéndolas al servicio de sus

“A los laicos corresponde, por propia vocación, buscar el Reino de Dios tratando y ordenado los asuntos temporales según Dios.”
[Capítulo IV de la Constitución Dogmática «Lumen Gentium»]

hermanos, según el plan de Dios. El cristiano es la voz de la naturaleza, pues eleva a Dios el himno de alabanza que surge de entre todos los seres; éste es el llamado sacerdocio de los fieles.

Profetiza cuando habla en nombre de Dios, para enjuiciar a su luz los acontecimientos y los actos de los hombres; tenemos la misión de anunciar dentro de nuestro ambiente, a Cristo y denunciar todo lo que se opone al proyecto de Dios.

Participamos de la dignidad real, porque Él nos creó a su imagen y semejanza; hizo al hombre, rey de la



creación para que creciera, se multiplicara, llenara la tierra y la sometiera.

¿Cuál es nuestra misión?

Es hacer presentes y visibles los criterios evangélicos para la organización y buena función de la convivencia y relación entre las personas. Según el concilio Vaticano, realizamos nuestra misión viviendo en el siglo, o sea, en todos y cada uno de los deberes y ocupaciones del mundo y en las condiciones ordinarias de la vida familiar y social.

El evangelio nos señala los principales criterios para que, los cristianos, actuemos en el mundo, en la sociedad:

Considerar a la persona sobre todas las cosas.

La atención al pobre, al débil, al más necesitado; sin importar la clase de éste.

La comunicación, el entendimiento; el perdón está por encima de la violencia y del dominio sobre nuestros hermanos.

La capacidad de poder compartir por encima del provecho personal.

En la profesión y en el trabajo, tal vez creemos que, es en el medio más difícil para compartir la palabra de Dios, pero, nuestra tarea es hacer presente a Jesús Vivo, proclamando y viviendo los valores evangélicos, dando testimonio con la propia vida, en nuestra manera de actuar y haciendo presente sobre todo el amor de Él, que está dentro de nosotros. Ante una visión materializada del mundo en el que nos desarrollamos y desenvolvemos, nuestro deber es aportar la visión cristiana, el trabajo se torna en un lugar para la realización personal y de la colaboración del hombre en la obra de Dios, teniendo presente la importancia de la persona sobre cualquier medio de producción.

En la vida social y política no podemos dejar la tarea de la organización de estos movimientos, en manos de otros, por comodidad o abstención, si en verdad queremos que los valores cristianos estén presentes, debemos sembrarlos, hacerlos nacer y crecer. El mundo político no estará ordenado según Dios sin la

aportación decidida de los laicos. La construcción del Reino de Dios exige por su parte, el compromiso y el esfuerzo de todos los creyentes.

Jesús es nuestro modelo de amor, confianza, siempre en la valoración de nuestro hermano, otorgando el perdón y manteniendo la esperanza; por eso, si somos hombres o mujeres, jóvenes o adultos, los laicos

debemos vivir dentro de nuestra familia el estilo de relación que Jesús nos muestra en su Evangelio.

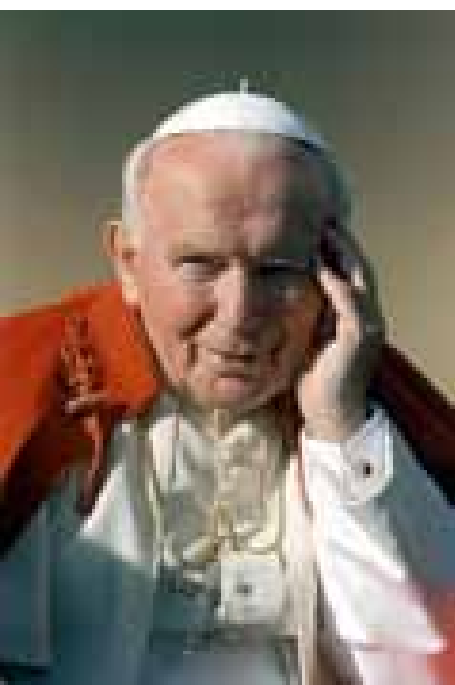
La vocación laical es una parte importante y fundamental en la iglesia, formamos parte esencial del cuerpo de Cristo al igual que las otras vocaciones; implica esfuerzo, dedicación, trabajo, constancia, pero sobre todo amor, el amor y las ganas de servir al prójimo ante todas las necesidades que vivimos en nuestros tiempos. Cada vocación cumple con su misión específica para la construcción del Reino de Dios aquí en la tierra y parte del objeto de ésta, es alcanzar la salvación a través del servicio.

Estamos invitados a lanzarnos en nuestra capacidad de transformar, desde dentro, sumergirnos en esas masas para encarnarnos en la realidad y ser el fermento de la salvación que Cristo ha obtenido para todos. Nuestro testimonio debe de suponer una fe viva y madura, una esperanza firme e inquebrantable a cualquier adversidad, pero sobre todo un amor sin límites a cada uno de nuestros hermanos.

Los signos de los tiempos

Por: Pbro. Rubén Fernando Gutierrez Diaz

Al hablar de un signo podemos decir que es una imagen, señal o figura de algo que no vemos a simple vista. Jesús invita a observar los signos de los tiempos para comprender la importancia del tiempo presente y de lo que pronto esta por suceder. Es curioso que siendo el mismo Mesías quien hablaba de esto, los judíos no fuesen capaces de comprender que iniciaba el Reino de Dios y quedaba caduco el reino de las tinieblas. Hoy sigue siendo el mismo Señor quien a través de su Palabra sigue hablando a la Iglesia y al mundo del siglo XXI sobre el reflexionar sobre los signos de los tiempos.



San Juan Pablo II decía: “se ve acercarse un nuevo amanecer para la Iglesia”. Ciertamente estamos viviendo tiempos difíciles donde el trigo y la cizaña han crecido juntos, siendo que el pecado ha crecido en el mundo en calidad y en cantidad, pero también la gracia de Dios sigue renovando a su Iglesia, viviéndose en nuestros tiempos los prodigios de un Nuevo Pentecostés. Ante el avance del mal no podemos

“También decía Jesús a la gente: Cuando ustedes ven una nube que se levanta por el poniente, inmediatamente dicen: Va a llover, y así sucede. Y cuando sopla el viento sur, dicen: Hará calor, y así sucede. ¡Gente superficial! Ustedes saben interpretar el aspecto de la tierra y del cielo, y ¿cómo es que no comprenden el tiempo presente? ¿Cómo no son capaces de juzgar por ustedes mismos lo que es justo? Mientras vas donde las autoridades con tu adversario, aprovecha la caminata para reconciliarte con él, no sea que te arrastre ante el juez y el juez te entregue al carcelero, y el carcelero te encierre en la cárcel. Yo te aseguro que no saldrás de allí hasta que no hayas pagado el último centavo”

(Lc 12, 54-59).

quedarnos cruzados de brazos y asumir una actitud derrotista, debemos entender que el bien es más fuerte que el mal y que la victoria está ganada en Jesucristo. El reino de las tinieblas al final será destruido y será el Reino de la Luz quien permanecerá firme para siempre.

Ante esta situación debemos reflexionar en donde nos ubicamos: ¿somos trigo o somos cizaña? Nuestras acciones nos dirán en donde estamos. Recordemos lo que dice el Señor al respecto: “Así, todo árbol bueno da frutos buenos, pero el árbol malo da frutos malos. Un árbol bueno no puede producir frutos malos, ni un árbol malo producir frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y arrojado al fuego. Así que por sus frutos los reconoceréis. No todo el que me diga: Señor, Señor, entrará en el Reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre celestial” (Mt 7, 17-21).

Dios nos invita a no permanecer pasivos sino a trabajar arduamente

en nuestra conversión y en la edificación de su Reino en la tierra. Abramos nuestro corazón a la acción del Espíritu Santo y dejémonos transformar por Él. Que cuando el Señor nos llame a su presencia nos encuentre trabajando y preparados para responder a su llamado: “Vengan, benditos de mi Padre, reciban la herencia del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo” (Mt 25, 34). Que el Señor nos ilumine para saber interpretar los signos de los tiempos.

Oración de esperanza

Señor, enséñanos a establecer sincera solidaridad con los que sufren, con los que padecen a causa de la violencia, la injusticia y el terror. No nos dejes olvidar que millares de personas son diariamente despojadas de su dignidad, de su libertad, de su comida, de su ropa, de su techo, salud y habitación.

Señor, concédenos la fuerza para enfrentar a quienes nos oprimen, pero no permitas que en nuestra lucha por la libertad y la justicia, olvidemos el supremo mandamiento de no matar, no aplastar, no ofender. Ayúdanos a no caer en la tentación de la violencia, pues Tú derramaste tu preciosa sangre, para que nunca más sangre humana fuera derramada por nosotros.

Señor, Tú que te levantaste victorioso sobre la muerte, sanando con ternura las heridas que te había causado la insensatez humana, ayúdanos a encontrar el camino que nos conduzca a la reconciliación y a la paz.

Amén

Librería Catequística

Biblias, Rosarios, Novenas, Catecismos, Cd's y Casseles, Fotos para Biblias, Velas de Bautizo, Documentos de la Iglesia, Paquetes de Primera Comunión...
y Mucho más...

Tabasco y Gregorio Payro Esq. No. 3017 Col. Cortinas
(Casa Pastoral Vicente Garcia Bernal) Tel. 412-9347



Por: Pbro. José Alfredo García Palencia

Cómo vencer la depresión

Segunda Parte

Las raíces son las siguientes:

1ra. La falta de autenticidad:

El no ser sincero con Dios, conmigo mismo o con mis hermanos, con mi prójimo.

La falta de sinceridad, mis hermanos, nos va a llevar a un desgaste, porque voy a estar tratando de aparentar siempre algo que yo no soy, y eso tarde o temprano, esa imagen que tratamos de proyectar siempre, se va a venir al suelo.

Revisemos pues, si no es esa una de las raíces que está provocando tu depresión, la falta de autenticidad.

Veamos que cualquiera de nosotros puede tener esta raíz, otro puede tener 3, quizá otro u otros tengan las 10.

2da. Problemas físicos o imitaciones físicas:

Por ejemplo, hay personas que se empiezan a rechazar a ellos mismos por una limitación física, un defecto que para una persona lo es de hecho, para otra, puede ser una hermosura, virtud o cualidad, depende del lente con que lo estemos mirando.

Les invito a que se quiten las gafas o lentes oscuros de la negatividad y empecemos a mirarnos como Dios nos mira. ¿Y cómo nos mira Dios? Dios nos está mirando con amor: Entonces mis hermanos, aprendamos a vernos con amor y de esa manera podemos traer esa raíz que puede estar causando depresión física, porque eres muy bajito, porque eres muy alto, porque eres muy enano, porque eres muy gorda, porque eres muy flaca, porque tienes un ojo más pequeño, porque tienes un colmillo salido y también tienes la lengua muy larga, en fin, pues como sea debes de decir EL SEÑOR ASÍ ME AMA.

3ra. Raíz: esta es a nivel espiritual.

Cuando el diablo nos está molestando, nos está fastidiando como león rugiente que busca a quien devorar.

Cuando la presión es causada por el enemigo se le llama no depresión, sino opresión, y la opresión es debido a que nosotros le dejamos alguna puerta, ventana o agujero abierto a Satanás, que el Señor lo reprenda, y

de esta manera el enemigo empieza a molestarnos, a fastidiarnos y necesitamos nosotros ser liberados.

No tomen como algo extraño el que necesitamos liberación es que Satanás está a diario y a cada rato arrastrando a la gente hacia el camino ancho. Es que necesitamos ser liberados de cualquier espíritu que nos quiera estar molestando.

4ta. Raíz. Rebeldía e incredulidad.

Ya ven, el pueblo de Israel estuvo vagando por el espacio de largos 40 años por el desierto, ¿Por qué? Por su rebeldía, y en el desierto el pueblo de Israel se deprimió, no una vez sino muchas veces. ¿Para qué? Para que descubriera que no era con sus fuerzas, con sus capacidades, con sus destrezas para que avanzaran hasta la tierra prometida; necesitaban experimentar la depresión para caer de rodillas y humillarse delante del Señor y dejar a un lado su rebeldía o su incredulidad. Cualquier persona que tiene dudas de Dios o de su fe, también es otra persona que caerá en depresión.

5ta. Relajamiento Psicológico.

Es cuando no hay personas que tienen metas claras y específicas. La falta de tener metas en mi vida, me hace caer en depresión.

Pregunto a quienes leen o me escuchan:

¿No tienen ningún objetivo en su vida, no tienes nada que te esté motivando?

Permítanme decirles que aunque sean unos respetables abuelos, aunque tengan 60, 70 u 80 años, deben de tener objetivos, debes tener metas. Las personas que no tienen metas en su vida y no necesariamente que sean adultos, lo único que quieren es morir. Ah, pues con que razón te estás deprimiendo.

Todos, mis hermanos, necesitamos tener metas, los niños, los adultos, los jóvenes, los ancianos; de esta manera experimentaremos nosotros, que estamos en esta tierra con una misión especial.

Aquí a la tierra todos y cada uno venimos a cumplir una misión específica y lo que no hagas tú, nadie lo va a hacer.

Si estás aún vivo es porque tienes que

cumplir una misión especial en esta tierra.

La palabra de Dios nos dice en Pro. 29,18 "Cuando no hay visión o metas el pueblo se relaja, se pierde, o entra en desorden. Necesitamos, pues, tener visión, misión, es decir, tener metas.

6ta. Raíz: Metas inadecuadas.

En la 5ta. Estábamos viendo que no teníamos metas, pero en la 6ta. Raíz es todo lo contrario, personas que se trazan metas tan altas, tan inalcanzables que esto las va a frustrar y esto les lleva a sentirse deprimidas.

Por ejemplo, una persona que acaba de llegar a un trabajo y se trazó la meta de que en un año quiere ser el gerente de la empresa. No, hay que ir despacio.

Las metas inadecuadas me llevan a la 7ma. Raíz que es:

7ma. Raíz. La desilusión.

En esta raíz también nos sentimos muy mal y deprimidos.

Les cuento una experiencia personal.

Un primo mío, que por cierto eran o son los ricos de la familia. Él estudiaba en el Liceo James, que ya que estudies en el Liceo James era lo mejor de lo mejor en Guatemala. Él era cada año el abanderado del Colegio pues estaba acostumbrado a sacar las mejores calificaciones, es más, algunas veces lo exoneraban de los exámenes.

Cuando salió de ahí y llegó a la Universidad, él se trazó la meta inadecuada de sacar ahí también ahí puros 100's.

Ya sabemos todos que una cosa es estar estudiando la secundaria o la preparatoria y otra cosa es llegar a la Universidad. Él se trazó esa meta muy alta que se esforzaba demasiado, se acostaba muy tarde, se levantaba muy temprano, y estaba estudiando tanto y tanto, que el doctor le prohibió estudiar por un año; esto lo llevo a problemas muy serios y a la depresión.

8va. Raíz. Comparaciones injustas.

Cuidado con estar comparándonos injustamente, esto es algo aparentemente elegante, pero en una palabra esto se llama ENVIDIA. Pero es que a veces no sabemos definir qué es la envidia, y la envidia es cuando

estamos haciendo comparaciones injustas.

Por ejemplo: miren el carro que tiene, la novia que tiene, el marido que tiene, la casa que tiene y yo miren donde vivo y que tengo.

Empezamos a hacer comparaciones, porque tiene él más dinero, porque tiene más hijos, etc, etc... Todo esto mis hermanos nos lleva a la depresión.

Y llegamos a las 2 raíces principales. ¿Se acuerdan que anteriormente les dije que las 2 últimas eran o son las más importantes?

Veamos si estas dos raíces están golpeando, flagelando mi ser entero.

9na. Raíz. La Auto Conmiseración.

¿Qué es la Conmiseración? Sentir lástima y compasión de sí mismo.

Pobrecito Yo, a mí siempre las cosas me salen mal, a mí me tocó el peor trabajo, el peor jefe, la peor esposa, en mis caso la peor Parroquia, etc... Me tocaron los peores vecinos, a mí no me alcanza el sueldo. No pasamos de quejarnos y quejarnos; caemos pues, en una auto conmiseración. Esta es mis hermanos una de las peores raíces de la depresión.

Con todo esto, mis hermanos que me escuchan o leen, lo que yo quiero es que experimenten el abrazo de amor del Señor que les sana.

Por favor, no se enojen si en algunas de estas raíces están colocados, porque tristemente hay personas, entre las cuales me encuentro yo, que nos señalan las debilidades o las heridas que tenemos y nos enojamos; ciertamente nos duele, pero por eso es que hay que buscar la sanidad.

Debemos pues aceptar la realidad en vez de enojarnos. Más bien pregúntate: ¿Tendré yo esta raíz? ¿Por qué me ando quejando?, pobrecito yo, pobrecito yo y pobrecito yo.

10 ma. Raíz. La Falta de Estima.

Es la falta de valorizarme a mí mismo, de aceptarme, de amarme, tú y yo valimos y valemos nada menos que la sangre de Jesucristo el Señor.

continuará...

El que este libre de pecado tírele la primera piedra...

Por: Pbro. Domingo Arteaga Castañeda

Narran los evangelistas, que Cristo tenía la costumbre de retirarse a la soledad de los montes para hacer oración y pernoctar. En esta ocasión nos dice el evangelista San Juan, que los judíos estaban en la fiesta de los Tabernáculos, es decir viviendo en chozas para celebrar la recolección de los frutos. Muy de mañana Cristo bajó del monte y volvió al templo, para aprovechar la presencia de los peregrinos y enseñar su mensaje de salvación. Sentado no en la “Cátedra de Moisés” sino junto con los judíos del pueblo en una pequeña alfombra les enseñaba.

“En ocasiones nosotros somos culpables de los pecados de los demás.”

En esto llega una chusma de judíos que traían a una mujer sorprendida en “flagrante adulterio” y la pusieron en medio. No les interesa en lo más mínimo aprender del Maestro Divino cómo hay que juzgar tal delito; lo único que pretenden es tenderle una trampa y poderlo sorprender en oposición a la ley de Moisés que según esa norma la adúltera debía ser apedreada, y si se opone tendrán un nuevo argumento en qué apoyar su condenación. No les interesa conservar la fidelidad conyugal, tampoco el celo, ni la justicia, sino una malsana perfidia. Son hombres endurecidos, que no solamente buscan apedrear a la mujer, sino hacer morir a Jesús. Y para obligarlo a tomar una posición, apelan a la ley de Moisés alegándole lo que dice acerca de las mujeres adúlteras. El evangelista resalta que con ello buscaban poder “acusarlo”. Es un dilema claro si abogaba por la ley de Moisés, su misericordia quedaría desvirtuada ante el pueblo, si no la aprobaba, lo acusarían de ir en contra de la ley de Moisés, apuntando a posibles complicaciones con el poder civil. Jesús guarda silencio e inclinándose escribía con el dedo en la tierra, tal vez los nombres de los acusadores y sus culpas. Actitud que revela que no le interesaba intervenir en el asunto que se le propone y menos caer en la trampa que le tendían. Y ante la insistencia Cristo les da una doble lección de justicia y misericordia y desde su asiento y mirándoles fijamente con muestras de que los conoce y tal vez señalándolos con el dedo les dijo: “El que de ustedes esté sin pecado, arrójeme la primera piedra”. La adúltera ha merecido la pena de muerte por lapidación y el Maestro Jesús invita a los judíos a que la inicien, pero pone la condición de que esa

piedra sea arrojada por quien esté libre de pecado. Respuesta llena de profunda sabiduría y al mismo tiempo de fina ironía. Palabras que eran acusación y que pronto hicieron su efecto. Aquellos observantes hipócritas de la ley de Moisés obran como si fueran justos, pero su justicia era sólo aparente; y lo saben perfectamente, y mejor optaron por emprender la retirada, desapareciendo de la escena, comenzando por los más viejos, que seguramente eran los más severos en juzgar, y con la vida más manchada y cargada de pecados y vieron que lo más conveniente era alejarse de aquella situación embarazosa. Y se quedó solo y la mujer. Esta; ciertamente ha pecado. Pero Jesús no ha venido a juzgar, sino a salvar a los pecadores y hecha la lección de justicia contra los acusadores, da la gran lección de misericordia y cuando pregunta a la mujer por la presencia de los acusadores y al recibir la respuesta Jesús le dice: “Tampoco yo te condeno” y contando con su arrepentimiento le dijo: “Vete, desde ahora no peques más” y aquella mujer, desecho social, encontró en el Rabí de Nazaret aquella amorosa acogida que la hizo recibir el perdón, la gracia y el cambio de vida.

Episodio de la vida del Salvador del mundo que es una grave advertencia para todos aquellos escrutadores de vidas ajenas, con sabor a fariseísmo, que quieren juzgar a los demás y se asustan por la paja que lleva el vecino, sin ver la viga que ellos van cargando. Se les olvida, que en el fondo de nuestra vida, todos llevamos la raíz del mal y que todos somos pecadores y por lo mismo todos hemos sido infieles al amor de Dios. Todo pecado es una especie de infidelidad y adulterio contra Dios. Más de alguna vez todos hemos bebido de las cisternas lodosas del placer, y nuestro corazón lo hemos dirigido hacia ídolos vanos y superfluos del mundo en el que vivimos. Nos hemos adentrado en la espesa neblina del mal. Y también hemos tomado con frecuencia la actitud farisaica de acusadores, viendo en los demás la mota pequeña que mancha su vida, sin reparar en el peso de la viga que llevamos y que enloda y oscurece toda la nuestra. Caminamos con una conciencia deformada e insensibilizada, respecto a nuestra vida de pecado, pero bien farisaica respecto a la de los demás. Con simulada formación y madurez moral y con feroz y presuntuoso egoísmo, despreciamos y marginamos a los demás, por sus faltas, cuando el Divino ofendido les da la mano, para que se levanten de su estado de pecado. No caemos en la cuenta, de que tal vez, nosotros somos culpables en parte de los pecados, de nuestros prójimos. La adúltera de la que nos habla el evangelio, no hubiera faltado a la ley, si los hombres no la hubieran provocado, o sí el esposo hubiera sabido amarla mejor. Quizá el ladrón no robaría, si el corazón de los que tienen más, fuera menos duro. Hubiera menos delincuencia en la sociedad, si los

medios de comunicación (televisión) no proyectara tanta violencia y pornografía, etc. Aprendamos la reacción de aquellos petulantes espías que con las palabras de Jesús, sus vidas como cloacas se destaparon y dejaron escapar de golpe un vaho de asfixiante hedor, de toda clase de pecados.

Este pasaje evangélico, tiene como toda la palabra de Dios, un mensaje de actualidad; y no porque relate un hecho tristemente repetido, sino porque se ven otros problemas más universales como son de comprensión humana, de moral y justicia. Existen muchos seres humanos desvergonzados, duros, egoístas, inmisericordes, para con los demás, impregnados del espíritu farisaico siempre condenadores. Jesús llama a los fariseos: “Sepulcros blanqueados, raza de víboras, hipócritas, por fuera aparentan una cosa, y



por dentro son otra”. Por eso también diría Jesús: Si su justicia no supera a la de los escribas y fariseos, ciertamente no entrarán en el Reino de los Cielos. Con la vara que midan a los demás, serán ustedes medidos. Jesús condena la hipocresía, la injusticia y la falta de comprensión. No justifica el pecado, lo lamenta y lo perdona. Queda condenada también, la publicidad dada a los escándalos, con avidez de morbosa notoriedad. Una enfermedad no se cura con exhibirla, sino con la medicina adecuada. Reflexione y viva el Evangelio y no olvide que Jesús nos puede recordar a todos fechas y pormenores, con nombres y datos de muchas acciones de nuestra vida. Pero por su misión redentora no lo hace, nos perdona y olvida. Como buen pastor a la oveja perdida la carga sobre sus hombros. Como buen samaritano, cura las heridas y como buen padre, con inmensa alegría, recibe y abraza al hijo degenerado y contrito. Aprendamos la lección del Divino Maestro. ¡Arriba y adelante! Y en lugar de apedrear con la lengua, haga oración por el herido del pecado. Porque si no perdonamos, no seremos perdonados. Y con la vara que midamos, seremos medidos. Y el Señor nunca olvida sus promesas. ¡Reflexione!

Parroquia de San Ignacio de Loyola

San Ignacio Cohuirimpo, Navojoa, Sonora

La iglesia fue construida aproximadamente en el año de 1949, siendo Presidente el Sr. Jorge R. Ibarra, mismo que donó el solar y construyó un cuarto grande que fungía como iglesia, además, regaló una imagen de la Virgen de Guadalupe porque en aquél tiempo se pretendía dedicar dicho templo a la Virgen de Guadalupe. El sacerdote que estaba entonces era el presbítero Pedro Ramírez que venía muy esporádicamente ya que las misas se celebraban cada mes y él optó por cambiarle el nombre a San Ignacio de Loyola por la ubicación de la misma.

Se formó un comité de señoras, entre ellas estaban Antonia Trasviña de Echeverría y Josefa Aboytía de Trujillo quienes trabajaron para hacer la construcción del campanario.

Entre los años de 1959 y 1960 llegó otro Presbítero de nombre José Luis Ávila quien acudía todos los domingos a celebrar la Santa Misa, ya para ese entonces se contaba con mobiliario en el templo.

La Capilla de San Ignacio de Loyola dependía del Santuario de Guadalupe. A la llegada del Padre José Figueroa Manzo como párroco y del Padre Demetrio Santini como vicario, fue éste último quien empezó a celebrar Misa los domingos y jueves, haciéndose cargo de la iglesia, obedeciendo órdenes de su Párroco.

Cuando el Padre Demetrio es removido a Ciudad Obregón, el Padre Figueroa Manzo se hace cargo directamente de la comunidad de San Ignacio y la empieza a visitar con más frecuencia.

Por: Pbro. Antonio Ernesto Robles Manzanedo

En el año de 1989 se empezó a construir lo que actualmente es la Iglesia de San Ignacio de Loyola. El Sr. Raúl Morales Castro estuvo a cargo de la obra de construcción bajo la supervisión del Padre Figueroa Manzo. Ambos integraron un equipo y se movían con gentes pudientes para conseguir donativos y poder terminar con la construcción. Uno de los principales benefactores fue el Sr. José Rosario Ruelas Rivera.

Cuando le es notificado el cambio de Parroquia al Padre Figueroa, deja la obra en manos de Don Raúl Morales. En ese entonces faltaba el piso y las ventanas. Afortunadamente el Padre que llegó, Efraín López Frank, dio su apoyo al proyecto para que se pudiera terminar.

El padre Efraín tenía como vicario al Padre José Antonio Barrera Cetina a quien le queda junto con Don Raúl la tarea de darle continuidad a la obra. Ambos se ponen a trabajar armando un equipo que contribuyó para poner el atril, las bancas y revestir de madera los muros. Hasta aquí llega el trabajo de Don Raúl Morales como encargado, el Padre José Antonio solicita el apoyo de la Señora Dolores Borbón para que continúe en coordinación con él, a las obras que faltan.

La capilla de San Ignacio de Loyola, queda en función a cargo de la parroquia del Santuario de Guadalupe de Navojoa, Sonora, siendo Obispo de la Diócesis Don Vicente García Bernal

En el año del 2009 siendo Obispo Don Juan Manuel Mancilla, V Obispo de Ciudad Obregón regala su primer sacerdote, instituyendo vicaría fija a la capilla de San Ignacio de Loyola en San Ignacio Cohuirimpo, Navojoa, Sonora, recibéndola el Pbro. Antonio Ernesto Robles Manzanedo, lo acompañaron 15 sacerdotes en



Fachada principal de la Parroquia



Coro de la Parroquia

ese momento el 31 de Julio del 2009, contando con las comunidades de: Hacienda Vieja, Buena Vista, Sapomora, Sapochopo, El Recodo, El Sivrál, Chihuahuita, Rancho del Padre y Rancho Camargo.



Asamblea convocada en la Eucaristía

Desde entonces la comunidad de San Ignacio de Loyola ha estado creciendo, se empezó a trabajar con un grupo de catequistas que ha ido creciendo, con 2 ministros extraordinarios de la comunión, grupo que ha ido creciendo y

actualmente son 20 ministros extraordinarios de la comunión.

Así se ha trabajado contando con el consejo parroquial el cual preside como coordinador del consejo Lic. Martin López Robles. se cuenta también con un patronato el cual por medio de diversas actividades y su trabajo, la iglesia ha ido creciendo, el Patronato lo integra: Enrique Avilez y Rosa Maria Aboytia de Avilez, Humberto Sosa y Yolanda Covarrubias de Sosa, Helpidio Osuna Campoy y Berenice Mendivil de Osuna, Gerardo Rosas y Rosario Gil de Rosas, Martin López Robles y Ericka Ramírez de López.

Se ha venido trabajando duro, el día 7 de Diciembre la Vicaría fija se hizo acreedora de un pedazo más de tierra para su trabajo de pastoral, el señor José Rosario Ruelas Rivera dona una parte de terreno y se le compró la otra parte de la huerta que está enseguida de la Iglesia, para lo cual en el mes de Noviembre se empezó a hacer la primer actividad para la compra de dicho terreno, que colinda con la Vicaria Fija de San Ignacio de Loyola.

Trabajamos 3 años y presentamos nuestro trabajo al Señor Obispo Felipe Padilla Cardona, actual Obispo de Ciudad Obregón, el cual conforme y presentando el trabajo de la comunidad a la curia, se decide elevar al rango de Parroquia a la Vicaría de San Ignacio de Loyola y el día 28 de julio del 2013, quedando como primer párroco al Pbro. Antonio Ernesto Robles Manzanedo, el primer bautizo como parroquia del niño Luis Carlos Campas Borbón, primer matrimonio Edgar Humberto y Deinii, primer exequia Rafael I Velasco Villalobos, primeros XV



Grupo de señoras servidoras en la comunidad

años de María Rene Aboytia Obregón, llevamos un año como parroquia trabajando para una comunidad, llevando a cabo los apostolados en las comunidades y en la Iglesia, trabajando con los grupos de jóvenes, catequistas, lectores, ministros, pastoral social, pastoral de la salud, celadoras, acólitos. San Ignacio Cohuirimpo tierra de misión, por donde pasó el Padre Pedro Mendes, un año como Parroquia al servicio de la comunidad, en estos tres años han salido tres vocaciones de las cuales actualmente persevera, José Ricardo López Ramírez.



P. Antonio Robles dirigiendo su mensaje a la comunidad



Ministro y Acólitos

Discernir para una misión renovada y fecunda, el pedido de Francisco

Fuente: tiempodeevangelizar.org

En el corazón de las urgencias del Papa Francisco en su exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* (EG) se encuentra el pedido para que la Iglesia salga de sí para ir hacia todos los hombres en forma renovada. Para el Papa, tenemos que “abandonar el cómodo criterio pastoral del «siempre se ha hecho así»” (EG 33) y “ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades” (EG 33).

Pero para esa renovación el Papa no quiere dar todo “masticado”, ni proponer una fórmula exacta a cumplir por cada cristiano para lograr una fecundidad misionera. Por eso, un concepto clave es el de “discernimiento”. En efecto, a lo largo de la exhortación nos encontramos en diferentes momentos con el pedido del Papa para que la Iglesia y cada cristiano emprendan un discernimiento profundo, animados por el Espíritu Santo, con un oído atento a los hombres.

Discernir no es aplicar una “mirada puramente sociológica”: el discernimiento evangélico no es un estudio sociológico, político o cultural de la realidad, sino una docilidad del corazón a la acción del Espíritu Santo que revela el plan de Dios: “Hoy suele hablarse de un «exceso de diagnóstico» que no siempre está acompañado de propuestas superadoras y realmente aplicables. Por otra parte, tampoco nos serviría una mirada puramente sociológica, que podría tener pretensiones de abarcar toda la realidad con su metodología de una manera supuestamente neutra y aséptica. Lo que quiero ofrecer va más bien en la línea de un discernimiento

evangélico. Es la mirada del discípulo misionero, que se «alimenta a la luz y con la fuerza del Espíritu Santo» (EG 50).

Discernir “los senderos del Espíritu”: Así, dirá también el Papa que “la tarea evangelizadora se mueve entre los límites del lenguaje y de las circunstancias. Procura siempre comunicar mejor la verdad del Evangelio en un contexto determinado, sin renunciar a la verdad, al bien y a la luz que pueda aportar cuando la

senderos del Espíritu, y entonces no renuncia al bien posible, aunque corra el riesgo de mancharse con el barro del camino” (EG 45).

El Papa transmite confianza en la acción del Espíritu Santo: “En todos los bautizados, desde el primero hasta el último, actúa la fuerza santificadora del Espíritu que impulsa a evangelizar. El Pueblo de Dios es santo por esta unción que lo hace infalible «in credendo». Esto significa que cuando cree no se equivoca, aunque no encuentre



perfección no es posible. Un corazón misionero sabe de esos límites y se hace «débil con los débiles [...] todo para todos» (1 Co 9,22). Nunca se encierra, nunca se repliega en sus seguridades, nunca opta por la rigidez autodefensiva. Sabe que él mismo tiene que crecer en la comprensión del Evangelio y en el discernimiento de los

palabras para explicar su fe. El Espíritu lo guía en la verdad y lo conduce a la salvación. Como parte de su misterio de amor hacia la humanidad, Dios dota a la totalidad de los fieles de un instinto de la fe —el *sensus fidei*— que los ayuda a discernir lo que viene realmente de Dios. La presencia del Espíritu otorga a los cristianos una

cierta connaturalidad con las realidades divinas y una sabiduría que los permite captarlas intuitivamente, aunque no tengan el instrumental adecuado para expresarlas con precisión” (EG 119).

Discernir en todos los niveles eclesiales: Este discernimiento abarca todos los niveles de la Iglesia. En este sentido, se le pide un discernimiento a los “episcopados locales”: “No es conveniente que el Papa reemplace a los episcopados locales en el discernimiento de todas las problemáticas que se plantean en sus territorios. En este sentido, percibo la necesidad de avanzar en una saludable «descentralización»” (EG 17).

También cada diócesis tiene que plantearse un discernimiento sobre cómo responder a la evangelización: “Cada Iglesia particular, porción de la Iglesia católica bajo la guía de su obispo, también está llamada a la conversión misionera... En orden a que este impulso misionero sea cada vez más intenso, generoso y fecundo, exhorto también a cada Iglesia particular a entrar en un proceso decidido de discernimiento, purificación y reforma” (EG 20).

También a las comunidades que catequizan se les pide “una iniciación mistagógica, que significa básicamente dos cosas: la necesaria progresividad de la experiencia formativa donde interviene toda la comunidad y una renovada valoración de los signos litúrgicos de la iniciación cristiana. Muchos manuales y planificaciones todavía no se han dejado interpelar por la necesidad de una renovación mistagógica, que podría tomar formas muy diversas de acuerdo con el

discernimiento de cada comunidad educativa” (EG 166).

Finalmente, también “cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio” (EG 20).

Discernir objetivos, estructuras, estilo y métodos de evangelización: En cada nivel eclesial, el discernimiento tiene que revisar todo para ver qué pide el Espíritu Santo. Así nos dice el Papa Francisco: “La pastoral en clave de misión pretende abandonar el cómodo criterio pastoral del «siempre se ha hecho así». Invito a todos a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades. Una postulación de los fines sin una adecuada búsqueda comunitaria de los medios para alcanzarlos está condenada a convertirse en mera fantasía. Exhorto a todos a aplicar con generosidad y valentía las orientaciones de este documento, sin prohibiciones ni miedos. Lo importante es no caminar solos, contar siempre con los hermanos y especialmente con la guía de los obispos, en un sabio y realista discernimiento pastoral” (EG 33).

Este discernimiento apunta también a renovar profundamente la Iglesia, pues “en su constante discernimiento, la Iglesia también puede llegar a reconocer costumbres propias no directamente ligadas al núcleo del Evangelio, algunas muy arraigadas a lo largo de la historia, que hoy ya no son interpretadas de la misma manera y cuyo mensaje no suele ser percibido adecuadamente” (EG 43).

En el mismo sentido, el discernimiento para el Papa Francisco apunta a la “conversión pastoral” para una salida misionera apasionada y renovada: “Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación. La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras,

que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad” (EG 27).



Discernir sobre la propia existencia y experiencia: para el Papa, el discernimiento evangélico comienza en la propia vida: “No obstante, como hijos de esta época, todos nos vemos afectados de algún modo por la cultura globalizada actual que, sin dejar de mostrarnos valores y nuevas posibilidades, también puede limitarnos, condicionarnos e incluso enfermarnos. Reconozco que necesitamos crear espacios motivadores y sanadores para los agentes pastorales, «lugares donde regenerar la propia fe en Jesús crucificado y resucitado, donde compartir las propias preguntas más profundas y las preocupaciones cotidianas, donde discernir en profundidad con criterios evangélicos sobre la propia existencia y experiencia, con la finalidad de orientar al bien y a la belleza las propias elecciones individuales y sociales»” (77).

El amor a los pobres como criterio de discernimiento: El Papa pone un énfasis grande en la importancia de que el amor cristiano se dirija activamente hacia los pobres y señala que hay allí un principio de discernimiento: “Cuando san Pablo se acercó a los Apóstoles de Jerusalén para discernir «si corría o había corrido en vano» (Ga 2,2), el criterio clave de

autenticidad que le indicaron fue que no se olvidara de los pobres (cf. Ga 2,10)” (EG 195). También se refiere a la importancia de que el desarrollo llegue a «todos los hombres y todo el hombre», como principio de discernimiento (EG 181).

Y refiriéndose a los textos evangélicos que expresan la “inseparable conexión entre la recepción del anuncio salvífico y un efectivo amor fraterno”, señala el Papa: “Lo que expresan estos textos es la absoluta prioridad de la «salida de sí hacia el hermano» como uno de los dos mandamientos principales que fundan toda normamoral y como el signo más claro para discernir acerca del camino de crecimiento espiritual en respuesta a la donación absolutamente gratuita de Dios” (EG 179).

El discernimiento y la predicación: también señala la importancia del discernimiento evangélico para la tarea del predicador: “El predicador necesita también poner un oído en el pueblo, para descubrir lo que los fieles necesitan escuchar. Un predicador es un contemplativo de la Palabra y también un contemplativo del pueblo. De esa manera, descubre «las aspiraciones, las riquezas y los límites, las maneras de orar, de amar, de considerar la vida y el mundo, que distinguen a tal o cual conjunto humano», prestando atención «al pueblo concreto con sus signos y símbolos, y respondiendo a las cuestiones que plantea». Se trata de conectar el mensaje del texto bíblico con una situación humana, con algo que ellos viven, con una experiencia que necesite la luz de la Palabra. Esta preocupación no responde a una actitud oportunista o diplomática, sino que es profundamente religiosa y pastoral. En el fondo es una «sensibilidad espiritual para leer en los acontecimientos el mensaje de Dios» y esto es mucho más que encontrar algo interesante para decir. Lo que se procura descubrir es «lo que el Señor desea decir en una determinada circunstancia». Entonces, la preparación de la predicación se convierte en un ejercicio de discernimiento evangélico, donde se intenta reconocer —a la luz del Espíritu— «una llamada que Dios hace oír en una situación histórica determinada; en ella y por medio de ella Dios llama al creyente»” (EG 154).

Invoquemos al Espíritu Santo para que nos ilumine interiormente y guíe a todos los cristianos y a toda la Iglesia en este discernimiento evangélico para una misión renovada.

Carne de Cerdo Sonorense

Porque sabemos lo que producimos... Valoramos lo que te ofrecemos.



- Rica en Niacina (Vitamina B3) y vitaminas A, que contribuyen a una piel saludable.
- Fuente importante de minerales, como el Fósforo, que ayuda al fortalecimiento de huesos y genera energía en la células.

+ Proteína-Grasa-Colesterol = SALUD ✓

Sistema Producto Porcinos del Estado de Sonora

Espiritualidad mundana

Por: Lic. Rubén Valdéz

La espiritualidad podríamos definirla como el dinamismo que produce el Espíritu en la vida del alma del cristiano. Este dinamismo se va “caracterizando” en la vida de cada persona especialmente por la vocación a la que el Señor le ha llamado. Hablamos de espiritualidad para explicar cómo nace, crece, se desarrolla la vida del Espíritu hasta alcanzar la santidad a la que Dios nos llama y transmitirla a los demás con la palabra, el testimonio de la vida y el apostolado eficaz.

“El Pueblo de Dios se encarna en los pueblos de la tierra, cada uno de los cuales tiene su cultura propia” EvG 15, son palabras del Papa Francisco, una bendición de Dios para nuestra Iglesia católica y para el mundo, ha marcado con sus gestos y expresiones de vida y de fe el rostro de nuestra Iglesia en los últimos meses. Su último regalo “grande” fue su exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* de donde sacamos la expresión anterior y lugar donde plasma muchos caminos para la vivencia de la vida cristiana y en ese sentido para vivir las experiencias del Espíritu que, como dijimos arriba, llamaríamos “espiritualidad”.

Desde hace muchos años se ha conocido o hablado, en base a la vocación a la que Dios llama, de “espiritualidad sacerdotal”, “espiritualidad religiosa”, “espiritualidad laical”. Hoy en algunos lugares he leído algo que algunos llamarían “espiritualidad mundana”. ¿Qué entendemos por ello? Personalmente no creo que sea un nuevo tipo de espiritualidad pues, aunque suene redundante, espiritualidad es espiritualidad, véase como se vea es espiritualidad. ¿Entonces? ¿Qué entender por lo anterior?

Creo que a lo largo de muchos años o siglos se ha visto el mundo contrapuesto al Espíritu y lo “mundano” se ha visto la más de las veces como lo “alejado de Dios”. Creo que estamos ante un cambio de visión muy particular que inició hace muchos años donde se nos empieza a hacer ver que la creación es “creación de Dios” y que es en este mundo donde el Reino de Dios se hace presente, es decir hay que hacer el “reino de Dios mundano” en el sentido de hacerlo presente en las realidades de la vida misma. Es ello lo que veo a veces en expresiones que el Papa Francisco,



Evangelii Gaudium dice que hoy la Iglesia quiere vivir una profunda renovación misionera

tan preocupado porque cada cristiano, en virtud del Bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se convierta en discípulo misionero (cfr. Mt 28,19) (EvG 119).

La misma *Evangelii Gaudium* dice que hoy la Iglesia quiere vivir una profunda renovación misionera, hay una forma de predicación que nos compete a todos como tarea cotidiana. Se trata de llevar el Evangelio a las personas que cada uno trata (nn. 127-129) La predicación debe ir respaldada por una profunda espiritualidad, por una profunda amistad y relación con Dios, y como dice el Papa esto es tarea cotidiana, así la espiritualidad sería de alguna forma también tarea cotidiana.

Es en las líneas anteriores que yo enmarcaría “la espiritualidad mundana”. No sería una nueva espiritualidad ni algo contrapuesto a la laicidad o a la espiritualidad laical sino el subrayar una espiritualidad de Dios en el mundo. Así todo cristiano estaría llamado a vivir “una espiritualidad mundana” viviendo como discípulos y misioneros del mundo y de su realidad, especialmente de las realidades históricas-concretas en las que no está Dios, no se acepta o se rechaza.

¿Algo nuevo? Un teólogo dirá: “no”. Disculpen, no soy teólogo y no creo estar capacitado para proponer

nuevos hitos teológicos. Sólo quiero subrayar e iluminar un movimiento que parece estar despegando o caracterizando: Vivir una espiritualidad mundana, no contra la espiritualidad laical o sacerdotal o religiosa sino junto con ellas. Es algo muy sencillo: aceptar y vivir la realidad como realidad dada por Dios, lo que implica no “el conformismo apático” sino la aceptación de ser hijo de Dios por el bautismo y vivir esa realidad como lo hizo el mismo Hijo de Dios encarnado, buscando en cada gesto, en cada mirada, en cada acción hacer presente a Dios, aún en las cosas o momento más insignificantes, más aún en las realidades más contrarias al mismo Dios.

La Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* dice: “Hay una forma concreta de escuchar lo que el Señor nos quiere decir en su Palabra y de dejarnos transformar por el Espíritu. Es lo que llamamos lectio divina” (n. 152). Cuando escribo estas líneas escucho las noticias de pobreza y desplazados en Brasil y viene a mi mente el Evangelio: “Denles ustedes de comer” (Mc 6,37); escucho las críticas a quienes defienden la vida desde su concepción y recuerdo las palabras de Cristo: “Si he hablado bien, ¿por qué me pegas?” (Jn 18,23); escucho de amenazas de guerra y recuerdo: “Amen a sus enemigos”; escucho dolor por 300 jóvenes en Africa y por la crisis humanitaria de niños inmigrantes en Estados Unidos y recuerdo: “Vengan a mí quienes estén fatigados y agobiados”; pienso en ti y en mí, pienso en Dios, pienso en que no sólo las palabras del Evangelio deben iluminar estas realidades sino nuestros hechos concretos como cristianos deben de mover a eliminar estas realidades y recuerdo: “Te doy gracias, Padre, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a la gente sencilla” (Mt 11,25-30)

Creo que el Papa Francisco es “mundano”, sí un hombre de Dios, amplísima experiencia de vida y de vida de Dios, del mundo y para el mundo. Él mismo expresa a pregunta expresa: “¿Cómo quisiera ser recordado? El Papa responde: No per se, pero me gusta cuando la gente dice: ‘Era un buen tipo, hizo lo que pudo, no fue tan malo, con eso me conformo’”. Una vivencia del Espíritu en el mundo.

**POR LOS QUE LES GUSTA
LO BIEN HECHO**

LAVADO Y ENCERADO 12 A 18 MIN

FRENTE A PLAZA GOYA MUY BUEN SERVICIO



¿Es malo creer en los horóscopos?

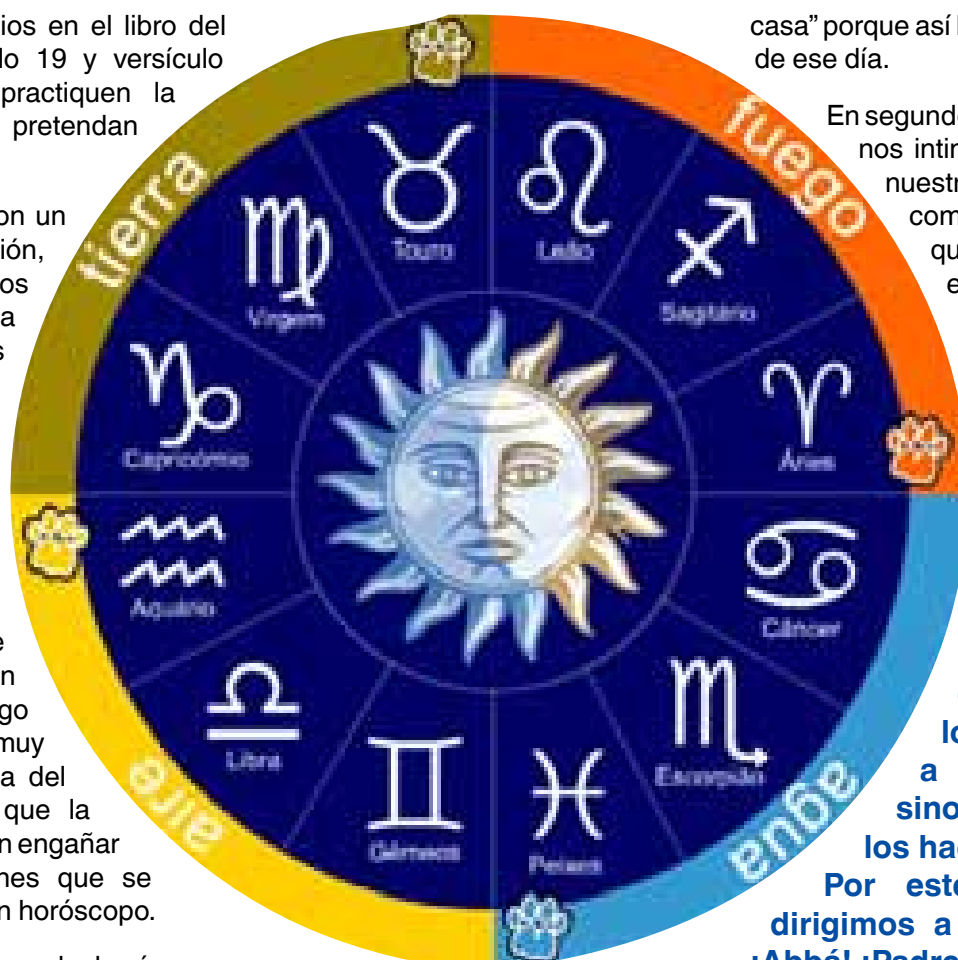
Por: Ing. Juan Francisco Vázquez Beltrán

La palabra de Dios en el libro del Levítico, capítulo 19 y versículo 18 dice: "...No practiquen la adivinación ni pretendan predecir el futuro".

Los horóscopos son un tipo de adivinación, y, como podemos descubrir en la palabra de Dios esta es una práctica que no le es agradable.

Pero, es importante que sepamos no sólo que no le agrada a Dios sino que en si la adivinación trae consigo consecuencias muy negativas a la vida del hombre o mujer que la practican o se dejan engañar por las predicciones que se leen o recitan de un horóscopo.

En primer lugar, el horóscopo esclaviza la mente de las personas y les roba la libertad que Dios nos ha dado como sus hijos. Quien se rige por lo que le dice "su horóscopo" no puede vivir en la paz que sólo Dios le puede dar; vive desconfiando y dudando del amor de Dios que sólo



busca nuestro bien: "Sabemos que Dios dispone todas las cosas para bien de quienes lo aman, a los cuales él ha llamado de acuerdo con su propósito" (Rm 8,28). Nadie puede decir algo contrario a lo que Dios tiene preparado para nosotros como sus hijos, y si él tiene un propósito para ti y para mí no puede ser que "un rayo nos parta al salir de nuestra

casa" porque así lo "dijo" el horóscopo de ese día.

En segundo lugar, el horóscopo nos intimida y nos limita en nuestras capacidades como hijos de un Padre que todo lo puede en nosotros; nos acobarda y no permite que salga de nosotros lo mejor que el Espíritu Santo puede sacar para bendecir a otros:

"Pues no han recibido un espíritu de esclavitud que los lleve otra vez a tener miedo, sino el Espíritu que los hace hijos de Dios. Por este Espíritu nos dirigimos a Dios, diciendo: ¡Abbá! ¡Padre!"

(Rm 8,15)

Por último, el horóscopo es un terreno donde Satanás actúa. La influencia del demonio en un horóscopo puede dañar tu espíritu y robarte el plan que Dios tiene para

ti, dice la palabra de Dios que él es el padre de la mentira y te engaña haciéndote creer que si sigues las directrices del horóscopo te va a ir bien (te atrapa para devorarte y destruirte).

"Sean prudentes y manténganse despiertos, porque su enemigo el diablo, como león rugiente anda viendo a quien devorar"

(1-Pe-5, 8)

Algunas citas bíblicas que te pueden ayudar para aprender a confiar más en Dios:

"¿Qué más podemos decir? ¡Que si Dios está a nuestro favor, nadie podrá estar contra nosotros!"

(Rm 8,31)

"Pero en todo salimos más que vencedores por medio de aquel que nos amó"

(Rm 8,37)

"A todo puedo hacerle frente, gracias a Cristo que me fortalece"

(Flp 4,13)

Si has creído en el horóscopo, pídele arrepentimiento al Espíritu Santo; pídele perdón a Jesús y confiesa tu pecado que él estará pronto a perdonarte y darte Vida Nueva.

Hermosillo

Juan José Aguayo #36
Casa esq. con Periferico Norte
Col. Baldemama
Tel. (61) 6622 181241

DISTRIBUIDORES DIRECTOS DE FÁBRICA

Decoraciones Alma

Alfombras, persianas, pisos de todo tipo,
cenefas, tapices y zoclos.

Cd. Obregón

Zimara #111
entre Cochula y Orizaba
Tel. (644) 415 2311
415 1613

Equilibrio mental para el desarrollo de la persona, algunos obstáculos a vencer

Por: MPS Magdalena Iñiguez Palomares

La mente es un don maravilloso que nos distingue del resto de los seres vivos. En ella se encuentra la capacidad de crear a través del pensamiento, la habilidad de discernir a través del raciocinio, el poder entender y comprender lo que nos rodea, el ser capaces de recordar con la memoria, sentir la emoción y dar vuelo infinito la imaginación. Todas las habilidades cognitivas, incluyendo las decisiones de una persona surgen de sus procesos mentales. De ahí radica precisamente la gran importancia de su cuidado.

evaluar esos obstáculos es revisar el sentimiento que ha predominado en los últimos días, o en la última semana. Por supuesto que existen acontecimientos extraordinarios en nuestra vida que pueden influir en nuestro estado de ánimo, pero evaluar los sentimientos en lo cotidiano resulta una pista que nos ayuda a saber si vamos por el camino correcto o tenemos que hacer un alto para modificar la forma en la que interpretamos de la realidad.

En ese sentido, se hace necesario hacer una revisión a veces exhaustiva de la forma en que la mente puede ser nuestra aliada, pero también nuestra enemiga. Muy frecuentemente nos contamos historias acerca de lo que sucede alrededor nuestro, pero es muy importante corroborar esa información que nosotros mismos hemos construido. Es triste pensar que muchas relaciones de amistad, pareja y familia se han desintegrado, e incluso tragedias han sucedido porque se ha asumido como cierta la interpretación que hacemos de los eventos cotidianos. Uno de los grandes enemigos es la suposición: "Yo creo que él me engaña", "Creo que le caigo mal", "Siento que no me ama", etc. Muchas de esas suposiciones jamás se corroboran con los directamente involucrados. Es por ello que se hace necesaria una constante comunicación en el marco del respeto y del amor, con el fin de confirmar o refutar la información que se interpreta.

Por otra parte, si la calidad de nuestra vida y nuestras relaciones se ve deteriorada, también habría que revisar cuáles son las cosas que vemos y escuchamos, así como las personas y amistades

de nuestros procesos mentales y nuestras relaciones, así como para el crecimiento del espíritu. Por tanto, hay que tener sumo cuidado de los estímulos que nuestros sentidos perciben e interpretan, porque de ello depende en gran medida lo que pensamos, sentimos y hacemos en consecuencia. No olvidemos, que esas incitaciones guían nuestra mente y nuestro corazón hacia un rumbo. Si ese camino, tiene como objetivo la sola satisfacción del yo, y la búsqueda del placer por el placer, las personas tienden a perder el propósito para el cual fueron creadas.

Es así como se vuelve fundamental hacer una evaluación periódica acerca de la calidad de lo que consumen nuestros sentidos, el tipo de relaciones que tenemos, las decisiones que tomamos y la forma en la que nos expresamos y servimos. Todo ello se ve invariablemente reflejado en nuestro estado mental. Hacer conciencia constante de nuestro estado de ánimo, es un fiel reflejo de los pensamientos que estamos cultivando. Si tus sentimientos son de constante tristeza, enojo, miedo o desaliento, aún cuando no haya motivos reales para estarlo, se hace necesario cuestionarte que es lo que se procesa en tu mente que favorece ese tipo de emociones. Los seres humanos estamos llamados a la trascendencia, y si no tenemos paz, alegría y amor en términos generales, así como un proyecto de vida que realizar, son un foco rojo que indica la urgencia de un cambio en nuestra vida.

Por eso, que importante resulta estar en constante contacto con Aquél que nos creó con un propósito y nos amó desde la eternidad. La oración profunda, la

acción de gracias, la lectura de la Biblia, la adoración eucarística y los sacramentos, entre otros, también resultan un medio por el cual establecemos un diálogo con Dios. En esa misma comunicación, la mente y el corazón de iluminan para ser capaces de entender el propósito o el llamado que tiene para cada uno nosotros. Es cierto que las personas pueden mejorar sus procesos mentales con la voluntad, pero nunca por sí mismas serán capaces de iluminar a tal punto los lugares más oscuros del alma, la mente y el corazón. Sólo Dios, quien pone a las personas e instrumentos necesarios para conocernos mejor.

Prepararnos y desarrollar destrezas cognitivas para mejorar nuestro equilibrio mental y sentirnos mejor, es importante;

pero más importante aún, es tener plena convicción que Jesús camina a nuestro lado y podemos tomar la decisión de AMAR. Puesto que incluso DECIDIR es una capacidad mental ejercitada desde la conciencia, la libertad interna y la voluntad. Nadie puede librarse de esa facultad, pero sí, de ejercerla o no. Por eso te invito a que te preguntes: ¿Tomaste la decisión de amar, agradecer y ser feliz el día de hoy?

Y no os acomodéis al mundo presente, antes bien transformaos mediante la renovación de vuestra mente, de forma que podáis distinguir cuál es la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable, lo perfecto.

Romanos 12:2

En gran medida, uno de los factores que influyen en el uso adecuado de los procesos mentales es el cuidado y el tipo de estimulación que le damos. Al igual que el cuerpo, la mente se nutre de lo que captan nuestros sentidos. Todo aquello que nosotros vemos, escuchamos, tocamos, saboreamos y olemos en el transcurso de nuestra vida, va construyendo la cantidad y calidad de las redes neuronales que se forman en nuestro cerebro. De esta manera, se vuelve tan importante cuidar lo físico como lo mental puesto que somos una unidad integrada. Comer correctamente, ejercitarse y dormir lo suficiente afecta nuestro estado mental. De la misma forma, nuestro estado mental, afecta en gran medida las funciones físicas, emocionales y espirituales que nosotros tenemos y desarrollamos. Se trata de una realimentación constante entre las distintas dimensiones.

Si nosotros tenemos dificultades en las diferentes áreas de nuestra vida -sobre todo la relacional- sería oportuno echar un vistazo a los estímulos y pensamientos que alimentan nuestra mente. Es importante tener claro que para lograr un sano equilibrio, la conciencia o identificación de los pensamientos que obstaculizan nuestro diario vivir son el primer paso. En la medida que descubro las limitantes que yo mismo me pongo, se hace mucho más sencillo conocerme, lo cual hace a su vez, que me dé cuenta de las emociones que generan ese tipo de pensamientos, así como de las decisiones que se toman a cada momento. Una forma muy sencilla de



Todas las habilidades cognitivas, incluyendo las decisiones de una persona surgen de sus procesos mentales

que nos rodean. Qué tipo de películas y música consumimos, los programas de televisión a los que somos asiduos, las imágenes que frecuentamos en internet, el tipo de conversaciones que tenemos, etc. Si bien es cierto que los medios de comunicación pueden ser un instrumento fabuloso para nuestro desarrollo y el de los demás, también pueden ser un enorme obstáculo para el funcionamiento adecuado

Nuestra Señora del Refugio

Por: Pbro. Víctor Manuel Félix Alvarado

Acercarse a María

Es de suma importancia acercarnos a María Santísima, es impresionante el cúmulo de gracias recibidas de parte de Dios por medio de la humildad de su sierva. El Concilio Vaticano II enseña que las diversas formas de piedad hacia la Madre de Dios, hacen que, al honrar a la Madre, el Hijo sea más amado.

El objetivo de hablar de María es muy claro, el acercamiento a María es con el fin de amar más a Jesús. Todo lo que es María lo es por su Hijo Jesús.

“Ella nos permite superar las múltiples estructuras de pecado en las que está envuelta nuestra vida personal, familiar y social”

Es impresionante todo lo que Dios hace por nosotros, siempre está atento a sus hijos, y María es una de esas atenciones, y la expresión de la atención que tiene Dios en ella la podemos llamar: “Devoción”. La devoción, dice Santo Tomás de Aquino, “no es otra cosa que una voluntad pronta para entregarse a todo lo que pertenece al servicio de Dios”, el llamado en este caso es por medio de la advocación: “Nuestra Señora del Refugio”.

El origen

El origen de la devoción a Nuestra Señora del Refugio tuvo lugar en Frascati, Italia, a principios del siglo XVIII. Según cuenta la leyenda, en dicha población, el padre jesuita Antonio Valdenucci deseaba una imagen “que fuera su compañera, guía y maestra en las misiones”, que consiguiera reformar las costumbres, suscitara la devoción y atrajera los favores de María sobre sus devotos. A tal propósito, encargó a un pintor una copia de la Virgen de la Encina, cuyo bajorrelieve era venerado en Poggio, Italia, y de la cual conocía una estampa.

Hacia el año de 1717 se fijó la advocación, cuyo título corresponde como ya se dijo a uno de los títulos de la letanía lauretana:



Reffugium Peccatorum (Refugio de pecadores) del cual existieron en la tardía Edad Media representaciones muy distintas a ésta. De acuerdo a dicho título, la Virgen María es el arca viva que preserva a los hombres de los males del alma y del cuerpo; la ciudad que refugia a los miserables y los desamparados; la torre del faro que da luz a los hombres que navegan en el peligroso mar del mundo; aquella que salva a las almas del naufragio. Como intercesora y Madre misericordiosa, ella es la Luna que luce de noche para los pecadores que la invocan, tal como Cristo lo hace de día para los justos.

Rasgos típicos de esta advocación

Desde los inicios de la devoción propalada por el Beato Antonio Balducci, se hablaba ya del rasgo peculiar que distinguía a Nuestra Señora en la advocación «del Refugio», por la que por su intercesión y mediación ante el Único Mediador, Jesucristo Nuestro Señor, se constituía en seguro refugio de nuestro peregrinar en este mundo, con todos sus peligros, angustias y luchas. Así se le conoció desde el inicio. Y,

además, muy especialmente, como refugio para alcanzar la gracia de la conversión de los pecadores, muchos de ellos empedernidos, que buscaron su arrepentimiento y refugio en Nuestra Señora durante el proceso de su conversión. Tal devoción ha despertado siempre gran fervor en sus santuarios, donde se consignan milagros y conversiones espirituales significativas.

Su Santidad Juan Pablo II, con su fervor mariano, insistió, en su homilía dictada en el Santuario de Nuestra Señora de Zapopan (30 enero de 1979), en la función de esos templos como «lugares de conversión, de penitencia y de reconciliación con Dios». Y él seguramente bien conoce el Santuario de Nuestra Señora del Refugio allá en Frascati, cerca de Roma, cuando afirma: «Ella (en esta especial advocación, podríamos decir), despierta en nosotros la esperanza de la enmienda y de la perseverancia en el bien». Y Más aún, cuando insiste: «Ella nos permite superar las múltiples estructuras de pecado en las que está envuelta nuestra vida personal, familiar y social».

La devoción a Nuestra Señora Refugio de Pecadores, se conmemora en la Iglesia el 4 de julio de cada año, pues fue un 4 de julio de 1719 cuando fue coronada con ese nombre.

Los frutos de la devoción

Si el objeto último de la devoción a María es honrar a Dios y, con El y por El, a su Santísima Madre; el fruto que esa devoción produce, hace que el hombre mismo se beneficie con tan prodigios y tiernos cuidados que tiene la Virgen María para con sus hijos.

A los pecadores, que junto con el deseo de enmendarse la honran y se ponen bajo su protección, les alcanza la gracia de la conversión y no dejará de socorrerlos y de conducirlos a Dios. Ella es Refugio de los pecadores.

Finalmente, si tenemos en cuenta que la devoción a María se deriva de la fe en la Encarnación redentora, a mayor fe, mayor devoción y, en consecuencia, se confirman en la Iglesia los fundamentos de la fe y se desvanecen las herejías. Santa María es Madre de la Iglesia.

María refugio de los pecadores, ruega por nosotros.

Misioneras Clarisas del Santísimo Sacramento

Por: Pastoral Vocacional Diocesana

La Congregación de Misioneras Clarisas del Santísimo Sacramento nació del llamado de Dios a Madre María Inés Teresa Arias. La fundación inició en 1945 y fue aprobada por la Santa Sede el 22 de junio de 1951. El fin de la Congregación es guardar



el santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo conforme al carisma de nuestra Fundadora, para gloria de Dios, santificación de sus miembros y la extensión del Reino de Cristo (cfr. Const. MCSS, 4), esto a

través de distintas obras, entre ellas la educación.

El espíritu de la Congregación es la vida o alma del Instituto, y su espiritualidad el modo o estilo de vivir este espíritu, lo cual constituye el patrimonio espiritual de la Congregación. Siguiendo los anhelos de Madre María Inés Teresa Arias vivimos en alegría, sencillez y confianza buscando en todo la Voluntad de Dios; viviendo el espíritu misionero, sacerdotal, mariano y eucarístico.



El fin de la Congregación de las Misioneras Clarisas del Santísimo Sacramento, desde su nacimiento en 1945, es misionero; es decir, la Madre María Inés Teresa Arias deseaba que se realizaran distintas formas de evangelización en una total unión de oración y apostolado, desde el ofrecimiento que de sí misma hace cada hermana y cada miembro de la familia inesiana (Const. MCSS, 4). Podemos decir que la educación surgió



como una de las primeras formas de evangelización que la Madre María Inés Teresa Arias pensó ya desde el convento de clausura. Desde los primeros años en la "Casa Madre" las primeras hermanas impartían catequesis a niños de la ciudad de Cuernavaca.

Con el paso de los años y el crecimiento de la Congregación aumentó también el número de Instituciones educativas,



Hospitales, Dispensarios, etc.. Actualmente, la Congregación se hace presente en cuatro continentes, extendiendo obras educativas de todos los niveles en: países asiáticos Japón, Corea, Indonesia e India con educación infantil, colegios y escuelas técnicas para la mujer. En África dirige grandes Instituciones educativas, en Nigeria y Sierra Leona se contribuye sobre todo al desarrollo de la mujer con escuelas vocacionales (conocidas en otro contexto como técnicas). En Europa se mantienen dos residencias para estudiantes universitarios en Irlanda y España donde también contamos con un Centro de Educación Infantil y varios más en Estados Unidos. Finalmente, en su país de origen, México, la Congregación dirige más de cinco Instituciones Educativas en diversos estados de la República. Además, en todos los países donde está presente la congregación, incluidos Italia, Costa Rica, Argentina, India y Rusia se realiza la obra evangelizadora a través de la catequesis parroquial o en las comunidades locales y se pone especial énfasis en la promoción de la dignidad de la mujer.

Dios me llama y yo respondo

Por: Pastoral Vocacional Diocesana

Dios llama desde la eternidad, Él nos quiso llamados, preparándonos con dones y condiciones para la respuesta personal, consciente y oportuna a la llamada de Cristo o de la Iglesia.

La raíz de toda vocación no se da de una iniciativa humana o personal con sus inevitables limitaciones, sino una misteriosa iniciativa de Dios.

**¡Ánimo joven!
¡Cristo te llama y el mundo
te espera!**

Todos hemos sido llamados para ir y dar fruto. Los discípulos fueron elegidos por el Maestro, no se presentaron voluntarios, porque la amistad que ofrece Jesús es completamente gratuita. Y el que se siente querido de Jesús también se siente a su vez obligado a ser un discípulo fiel y activo, esto es dar fruto.

Descubrir esta llamada, esta vocación, es caer en la cuenta de que Cristo tiene fijos los ojos en ti y que te invita con la mirada a la entrega total en el amor. Frente a esa mirada, a ese amor suyo, el corazón abre las puertas de par en par y es capaz de decirle que sí.



Y en medida de nuestro sí generoso será el éxito de nuestra vida. Por eso ante su llamada respondemos con amor a su iniciativa amorosa y decimos sí a la vocación.

Decir si a Dios no significa comprender, no significa tener claras las cosas para decidir, el sí es una confianza en aquel que nos llama. Eso es lo que hizo María. No le tuvo miedo al sí porque no se confió en la comprensión de las cosas. No busco primero manejar, entender todo, sólo comprender que Dios llamaba y segundo priorizó confiar antes que entender, antes que manejar y fue absolutamente confiada en el Padre. Preguntó lo que tenía que preguntar, pero su sí a la gran Palabra de la vocación en la vida lo dio confiando en El.

¡Ánimo joven! ¡Cristo te llama y el mundo te espera! Recuerda que el Reino de Dios necesita tu generosa y total entrega. No seas como el joven rico, que invitado por Cristo, no supo decidirse y permaneció con sus bienes y con su tristeza, sean como aquellos pescadores, que llamados por Jesús, dejaron todo inmediatamente y llegaron a ser pescadores de hombres.

Sientan la grandeza de esta misión, déjense arrastrar por el torbellino en cuyo centro actúa Dios mismo. No permitas que la duda, el cansancio o la desilusión empañen el frescor de la entrega.

XVI Asamblea diocesana de Pastoral

El Obispo Felipe Padilla junto con los sacerdotes, religiosos y religiosas de la diócesis de Ciudad Obregón y un representante laico de cada parroquia estuvimos reunidos en el Auditorio de catedral los días 4 y 5 de junio de este año. En un ambiente de fraternidad y comunión estuvimos reunidos en asamblea. El objetivo fue: "Ser una iglesia que confiese su fe en Jesucristo para vivir y practicar la caridad en la verdad y la justicia, reflejada en nuestra comunión y misión permanente". El primer día la temática giró en torno al seminario y la salud de seminaristas y sacerdotes. Los expositores del primer tema fueron los sacerdotes Gabriel Santini y Roberto Llamas. Del segundo tema los expositores fueron un grupo de médicos y un psicólogo. La temática estuvo muy interesante porque sirvió para aclarar aspectos del seminario y la salud sacerdotal. Este día por la mañana tuvimos un trabajo en equipos sobre ¿Cómo vincular el seminario a la pastoral diocesana? Después se hicieron algunas propuestas que se compartieron a manera de plenario.



El miércoles por la tarde tuvimos la participación del Pbro. Alfredo Castro que nos informó de los detalles de la próxima Jornada catequística diocesana a celebrarse en Navojoa en octubre del presente año. Se anunció el lema: "Catequistas somos mensajeros de su reino". Se invitó a reflexionar sobre el material de la jornada. También ese día hicimos un trabajo en equipos y realizamos el rezo de vísperas.

El día jueves por la mañana la orientación fue: "El anuncio del evangelio en los nuevos 'aeropagos'", requiere una pastoral y lenguaje adecuados a nuestros tiempos, para que la palabra de salvación cree, con su poder transformador una nueva comunidad diocesana". Tuvimos una la exposición del tema ¿Cómo evangelizar el mundo de hoy? por parte del Lic. Eduardo Pisa. Se nos mostraron algunas estadísticas sobre la realidad de nuestro país. Por ejemplo: En México existen 18.7 millones de jóvenes entre 20 y 29 años y 35.4% de la población de México

son jóvenes entre 29 y 39 años. Se nos explicó que la mayoría de campañas políticas y publicitarias van dirigidas a este sector.



De estos jóvenes que componen una gran parte de la población de nuestro país se nos explicó que tienen varias características:

1. Poco respeto a la autoridad. Para un joven de la actualidad no le va a importar que alguien sea el jefe, tiene que demostrar con hechos su autoridad. Se lo tiene que ganar.
2. Interés por temas sociales-ambientales: A los jóvenes de hoy les interesa participar en campañas sociales y de limpieza. El joven actual tiene más conciencia social y del medio ambiente.
3. Culto al cuerpo: Vemos hoy en la actualidad que parece que los nuevos templos son los gimnasios. El joven de hoy parece tener obsesión por el cuerpo.
4. Mayor cantidad de información: Los jóvenes de hoy tienen más medios de comunicación. Pero muchas veces no saben filtrar esa información.
5. Cambios tecnológicos adaptables: El celular actual parece que no será el más actualizado dentro de tres meses y pasar a ser algo desechable. Vivimos en el mundo actual en la cultura de los desechables.
6. Mente desechable: Si todo tiene la característica de que es pasajero el joven se va creando en la mentalidad de los desechables.
7. Cualquiera puede ser famoso: Un efecto de las redes sociales parece ser que es que cualquiera

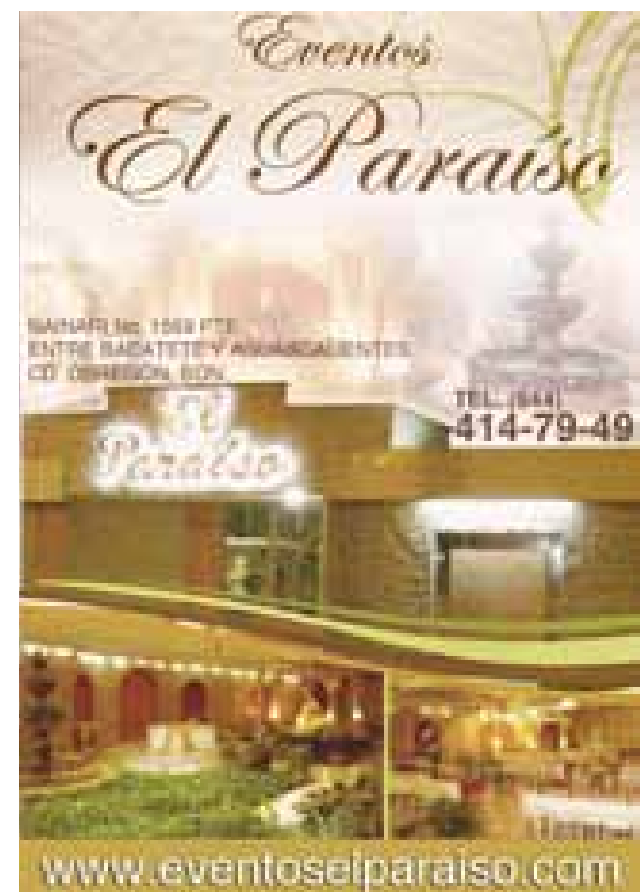
Por: Pbro. Benjamín Arturo Salazar Astráin

puede ser famoso. Cuantos artistas actuales se han dado a conocer a través de estos medios.

Después de este tema tuvimos un trabajo por grupos. Se reflexionó sobre los diferentes medios que podemos poner en los decanatos para evangelizar a través de los medios de comunicación.

Otro evento fueron las eucaristías y las comidas. Las eucaristías fueron presididas por el Sr Obispo y concelebradas por los sacerdotes, se llevaron a cabo en la catedral. Las comidas fueron en el auditorio de catedral y corrieron a cargo del movimiento familiar cristiano, encuentros matrimoniales y el movimiento de cursillos de cristiandad. Como cada año estos grupos nos dan su apoyo mostrando su amor por los sacerdotes. La organización del evento la llevo a cabo la comisión de vicarios de pastoral presidida por el Pbro. Rolando Caballero, agradecemos la colaboración de los movimientos encargados y de esta comisión.

Fue una semana especial en la que hubo tiempo para el estudio, para la convivencia y para el encuentro fraterno. El contacto con los sacerdotes y laicos nos motivó para continuar el trabajo pastoral en cada una de las parroquias.



Papa Francisco a sacerdotes: Jamás olviden que Jesús es su primer amor

Fuente: www.aciprensa.com

“¿Cómo va el primer amor?”, les preguntó el Papa Francisco a los sacerdotes durante la Misa en la Casa Santa Marta, el pasado 6 de junio, al recordarles que Jesús es su primer amor y la base para que siempre sean pastores y no se conviertan en empleados de una “ONG que se llama Iglesia”.

“Esta es la pregunta que me hago a mí, a mis hermanos obispos y a los sacerdotes. ¿Cómo va el amor de hoy?, el de Jesús, ¿no? ¿Es como el primero? ¿Estoy enamorado como el primer día? ¿O el trabajo, las preocupaciones un poco me hacen mirar otras cosas, y olvidar un poco el amor? Pero los cónyuges pelean, pelean. Y eso es normal. Pero cuando no hay amor, no se pelea: se rompe”, expresó el Santo Padre.

El Papa señaló que estas son preguntas que hay que hacerse con frecuencia, tanto los esposos y esposas como los sacerdotes y obispos ante Jesús, porque es Él “quien nos lo pregunta como un día hizo con Pedro: ‘Simón, hijo de

Juan, ¿me amas?’. “Jamás olvidar el primer amor. Jamás”, reafirmó.

En su homilía, Francisco también exhortó a los sacerdotes a no olvidar que antes de querer convertirse en “un intelectual de la filosofía, de la teología o de la patología debe ser un ‘pastor’, tal como Jesús le pidió a Pedro cuando le dijo: ‘Apacienta mis ovejas’. Y añadió: ‘El resto, viene después’”.

“Apacienta. Con la teología, con la filosofía, con la petrología, con lo que estudias, pero apacienta. Sé pastor. Porque el Señor nos ha llamado para esto. Y las manos del obispo sobre nuestra cabeza son para ser pastores. Es una segunda pregunta, ¿no? La primera es: ‘¿Cómo va el primer amor?’. La segunda es ésta: ‘¿Soy pastor, o soy un empleado de esta ONG que se llama Iglesia?’. Hay una diferencia. ¿Soy pastor? Una pregunta que yo debo hacerme,

que los obispos se deben hacer, y también los sacerdotes: todos. Apacienta. Pastorea. Ve adelante”, expresó.

Finalmente, Francisco recordó que la palabra más fuerte con la cual Jesús concluyó su diálogo con Pedro es “sígueme”.



“Si nosotros hemos perdido la orientación o no sabemos cómo responder sobre el amor, no sabemos cómo responder sobre este ser pastores, no sabemos cómo responder o no tenemos la certeza de que el Señor no nos dejará solos, incluso en los momentos perores de la vida, en la enfermedad, Él dice: ‘Sígueme. Es ésta nuestra certidumbre.

Sobre las huellas de Jesús. En ese camino. ‘Sígueme’, afirmó.

Por ello, pidió al Señor dar “la gracia de encontrar siempre o de recordar el primer amor, de ser pastores, de no tener vergüenza de terminar humillados en un lecho o incluso con la cabeza perdida. Y que siempre nos de la gracia de ir tras Jesús, sobre las huellas de Jesús: la gracia de seguirlo”.

Asimismo, advirtió que para el pastor consagrado a Jesús no hay gloria ni majestad. “No, hermano. Terminará del modo más común, incluso más humillante, tantas veces: en un lecho, que te dan de comer, que te deben vestir... Pero inútil, allí, enfermo”, pues el destino es “terminar como terminó Él”. El amor que muere “como la semilla de grano y después vendrá el fruto. Pero yo no lo veré”, añadió.

Te invitamos a sintonizar el **Canal 2 Regional**, para aprovechar las catequesis que semanalmente se están transmitiendo en el programa **“Las Noticias”** todos los **Lunes a las 7:30 am y 8:15am**.

Impartidas por el **Señor Obispo Felipe Padilla y Sacerdotes de la Diócesis**.

Sintonízanos, aprovecha este espacio para acrecentar tu conocimiento en la Fe y el amor de Dios

Aniversarios Sacerdotales

Felicidades a los sacerdotes que en este mes están festejando un año más de vida consagrada.

01 Julio	Pbro. Rogelio López Roman
24 Julio	Pbro. Luis Francisco Ricaud Inclán
30 Julio	Pbro. Fredy Geovanny Rodríguez Rincón
31 Julio	Pbro. Jorge Alberto Torres Molina

Que Dios nuestro padre siga bendiciendo su trabajo apostólico y que María Santísima derrame sobre su persona sus gracias y carismas.

Nombramientos

Nombramientos otorgados por el Excelentísimo Sr. Obispo Felipe Padilla Cardona a:

Sr. Pbro. Jorge Figueroa Valenzuela
Coordinador de la Pastoral de los Grupos, Asociaciones y Movimientos Laicales de la Diócesis de Ciudad Obregón
Cd. Obregón, Son., 05 de Junio de 2014

Frases del Papa Francisco



Amigos lectores les presentamos solo algunas de las frases expresadas por el Papa Francisco durante el mes de Junio dichas en diferentes discursos y homilias en que se dirige al pueblo de Dios.

“No tengas miedo de pedir perdón. Él siempre perdona. ¡No tengas miedo! Porque Él mira las llagas de Jesús, mira nuestro pecado, y lo perdona.”

01 de junio

“María, enseguida está lista para auxiliarnos, cuando nosotros le rezamos, le rogamos su ayuda, su protección en nuestro favor.”

01 de junio

“El don de piedad que nos da el Espíritu Santo nos hace apacibles. Nos hace tranquilos, pacientes, en paz con Dios, al servicio de los otros con apacibilidad.”

04 de junio

“Apacienta. Con la teología, con la filosofía, con la petrología, con lo que estudias, pero apacienta. Sé pastor. Porque el Señor nos ha llamado para esto.”

06 de junio

“El Espíritu Santo nos enseña, nos recuerda y, otro aspecto, nos hace hablar, con Dios y con los hombres. ¡No hay cristianos mudos, eh! No hay lugar para ellos.”

08 de junio

“La fe no es una herencia que recibimos de los demás, ni algo que se compra; es una respuesta de amor que damos y construimos libre y diariamente con paciencia, entre éxitos y fracasos. No teman arrojarlos en brazos de Dios.”

09 de junio

“El temor de Dios, en cambio, es el don del Espíritu que nos recuerda lo pequeños que somos delante de Dios y de su amor, y que nuestro bien consiste en abandonarnos con humildad, respeto y confianza en sus manos.”

11 de junio

“Hablar a las espaldas es matar, porque en la raíz está el mismo odio, ‘lo mata’ de una manera diferente: con las habladurías, con la calumnia y la difamación”.

12 de junio

“Al descartar a los chicos y a los ancianos, se descarta el futuro de un pueblo porque los chicos van a tirar con fuerza hacia adelante y porque los ancianos nos dan la sabiduría, tienen la memoria de ese pueblo y deben pasarla a los jóvenes.”

13 de junio

“El Señor prepara el alma, prepara el corazón, y lo prepara en la prueba, lo prepara en la obediencia, lo prepara en la perseverancia.”

13 de junio

“Es necesario que nuestras palabras, nuestros gestos, nuestras actitudes expresen la solidaridad, la voluntad de no permanecer ajenos al dolor de los demás, y esto con calor fraterno y sin caer en alguna forma de paternalismo.”

14 de junio

“En la Trinidad reconocemos también el modelo de la Iglesia, en la que estamos

llamados a amarnos como Jesús nos ha amado. Y el amor es señal concreta que manifiesta la fe en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Y el amor es el distintivo del cristiano.”

15 de junio

“La corrupción es precisamente ‘el pecado a la mano’, que tiene aquella persona con autoridad sobre los demás, sea económica, sea política, sea eclesiástica. Todos somos tentados a la corrupción. Es un pecado a la mano. Porque cuando uno tiene autoridad se siente poderoso, se siente casi Dios.”

16 de junio

“La Iglesia no nació en ‘laboratorio’ sino que fue fundada por Jesús y a pesar de las caídas y traiciones de sus miembros “Dios no se cansa, Dios tiene paciencia, tiene tanta paciencia y en el tiempo continúa a educar y a formar a su pueblo, como un padre con el propio hijo.”

18 de junio

“Vivir la experiencia de la fe significa dejarse nutrir por el Señor y construir la propia existencia no sobre los bienes materiales, sino sobre la realidad que no perece: los dones de Dios, su Palabra y su Cuerpo.”

19 de junio

“Un corazón libre es un corazón luminoso, que ilumina a los otros, que hace ver el camino que lleva a Dios.”

20 de junio

Los Señores Obispos y el Presidente de México

Por Lic. José Antonio Jaime Ortega.

Un gobierno democrático debe escuchar y tomar en cuenta, a las fuerzas reales de la sociedad, es decir de los particulares. Se entiende por fuerza, no solamente las armas que matan ni el dinero, sino la posibilidad de influir en la gente. Y, en México como en otros países, la Iglesia católica, como Institución, tiene una influencia enorme.

La gente confía en ella. Los Sacerdotes y, por lo tanto, los Obispos, son líderes naturales, pueden influir, son escuchados, tienen información de primera mano de la cuestión social, reciben propuestas de solución, palpan la angustia del que sufre pobreza, enfermedad y persecución. Ellos promueven y encabezan labores sociales en ayuda a los necesitados. Todo esto lleva, en el criterio de quienes gobiernan, a considerar a la Iglesia como "grupo de influencia", "grupo de poder".

Alguien que entienda de política entiende fácilmente todo esto. Es costumbre que los candidatos, de diferentes partidos políticos, se entrevisten en plenas campañas con líderes de la Iglesia. Y un gobierno ya constituido debe estar en contacto y recibir la percepción del panorama nacional, estatal y local.

Así, en días pasados se reunió el Presidente Enrique Peña Nieto con los Señores Obispos de México, constituidos en la Conferencia del Episcopado Mexicano CEM. Esta Organización congrega a 4 Cardenales, 17 Arzobispos, 72 Obispos Diocesanos, 28 Obispos Auxiliares, 42 Arzobispos y Obispos Eméritos, Total 163.

Actualmente el Presidente de la CEM es el Sr Cardenal SE Francisco Robles Ortega, Arzobispo de Guadalajara. Por lo tanto, fue él quien presentó al Presidente de México la percepción de lo que pasa en México. Antes explicó a Peña Nieto la función de un Pastor de la Iglesia, de cuidar su rebaño e ir por la oveja que está perdida y sufre. Le dijo cómo reciben información, lamentos de la gente que sufre, que es extorsionada por delincuentes y por funcionarios



Lic. Erubiel Ávila, SE Francisco Robles,
Lic. Enrique Peña Nieto y Lic. Miguel Ángel Osorio Chong

corruptos, que sufre asesinatos, secuestros, robos, y casi siempre todo esto queda en la impunidad, gente que se desespera al no creer en la autoridades, que está harta de tantas mentiras y engaños.

He seleccionado algunos párrafos del mensaje del Sr Cardenal Robles Ortega, para ponerlos a continuación, aunque recomiendo ampliamente se lea completo el mensaje que tiene un valor enorme en su contenido. Y, reviste una gran importancia, al ser presentado ante el Presidente quien estuvo acompañado por el Lic. Miguel Ángel Osorio Chong, Secretario de Gobernación y el Gobernador del Estado de México Lic. Erubiel Ávila Villegas. Este último participó acompañando al Presidente, porque la sede del Episcopado está en ese Estado.

A nombre de los Señores Obispos de México, el Presidente de la CEM dijo: "Entre otros temas, la gente se pregunta en qué le beneficiarán las recientes reformas estructurales y el tiempo que tardará en que esto se vea reflejado de manera concreta en la paz, en la vida democrática, en su economía y en su progreso integral. Esta incertidumbre se ve acrecentada por las situaciones de violencia, inseguridad, desempleo y pobreza que viven muchas personas".

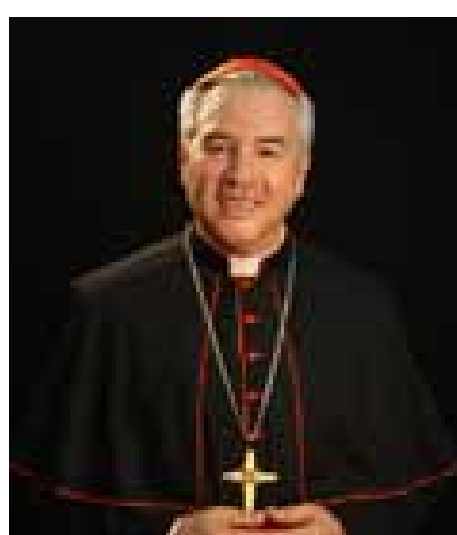
"Esperamos que una estrategia integral e integradora pueda pronto devolver la paz y el estado de derecho a las comunidades que viven en condiciones francamente lamentables, sobre todo a causa de la actividad delincinencial y reprobable del crimen organizado".

"A este drama se suma el que viven miles de mexicanos, sudamericanos y extranjeros que cruzan la frontera sur

de nuestro país hacia el vecino país del norte y que son víctimas de la violencia".

"También no pocos nos han manifestado su desilusión ante grandes proyectos y programas de apoyo social que no se están reflejando en una mejora a sus condiciones de vida, particularmente entre la gente más necesitada. Esto se agudiza en aquellos que han sufrido las consecuencias de los desastres naturales".

"En nuestro reciente mensaje "Por México ¡Actuemos!" hemos destacado la necesidad de las reformas estructurales para adecuarnos al presente en la búsqueda de un futuro mejor, y hemos hecho hincapié en que para que esto se haga realidad se requiere una reforma de la conciencia que genere una auténtica escala de valores y nuestra capacidad personal y social de encuentro y fraternidad solidaria".



Sr. Cardenal SE Francisco Robles Ortega,
Arzobispo de Guadalajara

"Es preciso que hagamos cultura estos valores. De ello hemos estado reflexionando en nuestra Asamblea Plenaria, en la que ante la situación actual hemos reafirmado la necesidad de una educación integral y de calidad que llegue a todos los mexicanos".

"Nos permitamos urgirle en la implementación de una política decidida a favor del matrimonio y la familia, célula fundamental de la sociedad".

"Conscientes de la influencia de los medios de comunicación, nos parece urgente la defensa de los derechos de las audiencias a contenidos de calidad de modo que estos instrumentos atiendan a su responsabilidad social".

"Una adecuada educación hará realidad el avance de una cultura democrática en nuestro país y la participación ciudadana. A esto ayudaría que, así como el Pacto por México hizo posibles grandes avances para el presente y el futuro, ahora la sociedad se sienta incluida".

Todas estas citas del discurso del Sr. Cardenal, son textuales. Tal como lo dijo. Y, todo el mensaje, tuvo un fuerte impacto en el Presidente y sus acompañantes. El Presidente dedicó una gran parte en explicar los efectos de las reformas estructurales. Habló del combate a la delincuencia, y la necesidad de la denuncia ciudadana. Hizo ofrecimientos para redoblar el combate a la pobreza, y mejorar los programas sociales, entre otros.

Los Señores Obispos se pusieron a la altura del momento que vive México. Así debe ser, pues representan a los católicos mexicanos que somos una enorme mayoría nacional. De esta manera, con valor, sin temor y sin sumisión. Nosotros los fieles laicos, y todos los católicos, debemos apoyarlos, con nuestra oración y con brindarles información del acontecer político, económico, educativo, laboral, social.

La información es una obligación de todo ciudadano. Y, esta información, debe ser seria y de fuentes confiables. Debe ser constante y actualizada. Debemos estar muy bien informados del acontecer nacional y local, para actuar conscientemente. Que cada uno de nosotros haga lo que nos corresponde hacer, hacerlo muy bien y a tiempo. El buen católico tiene que ser buen ciudadano. Así como se debe ser católico de tiempo completo, así también necesitamos ser ciudadanos de tiempo completo, mexicanos responsables, mexicanos comprometidos con México.

Roguemos a Dios por nuestros Señores Obispos, para que sigan desempeñando su misión de Pastores, como lo quiere Dios y como lo suplica México. Pidamos a la Santísima Virgen de Guadalupe, que escogió a nuestra Nación para visitarnos, para darnos su mensaje y su protección; a Ella pidámosle su intercesión ante Dios nuestro Señor, para que México siga creciendo en el bien y en todo lo bueno.

La vergüenza de pedir ayuda

Por: Psic. Xóchitl Guadalupe Barco Escárrega

Hay personas solidarias que siempre están dispuestas a ayudar a los demás pero a ellas les suele costar mucho pedir ayuda.

Se trata de gente que está acostumbrada a bastarse a sí misma, a enfrentar siempre sus problemas sola y que hasta son capaces de renunciar a sus proyectos si tienen que pedir la colaboración de otras.

Esta actitud, en ciertas circunstancias difíciles, puede desbordar sus defensas por negarse rotundamente a apoyarse en otros.

Cuando somos pequeños no tenemos problemas para pedir ayuda pero en la misma medida en que crecemos, algo comienza a cambiar: somos más reticentes a pedirle a alguien que nos ayude, nos cuesta un poco más pronunciar esas palabras mágicas "me ayudas, por favor". ¿Por qué? ¿A qué se debe este cambio en nuestro comportamiento?

“Pidan y se les dará, busquen y hallarán; llamen a la puerta y se les abrirá”

(Mt. 7,7)

Las razones son múltiples. En primer lugar, encontramos en su base una determinación social. Es decir, se supone que en la misma medida en que crecemos, nos hacemos más independientes y eso significa que debemos hacer las cosas nosotros solos, que debemos solucionar los problemas por nuestra cuenta. De hecho, pedir ayuda es casi vergonzoso porque significa que no somos capaces de enfrentar determinada situación, que no somos lo suficientemente listos, fuertes y competentes.

Esta idea se ha asentado tan profundamente en nuestra conciencia que ni siquiera nos damos cuenta de que trae consecuencias no muy gratas en nuestra vida. Crecer no significa que no necesitemos a los demás, no significa



Otra razón por la que nos cuesta pedir ayuda es porque no queremos que la otra persona conozca nuestro problema

que debemos enfrentarnos al mundo nosotros solos y, sobre todo, no significa que no podamos pedir ayuda. Si bien es cierto que no todo el tiempo nos tienen que estar guiando para hacer las cosas, si necesitaremos a alguien que nos dé apoyo emocional o que nos indique cuál es el mejor camino para tomar una decisión.

Otra razón por la que nos cuesta pedir ayuda es porque no queremos que la otra persona conozca nuestro problema, quizás porque nos avergonzamos de este. Este suele ser el caso de quienes sufren una adicción o tienen dificultades económicas. En la base de esta vergüenza se encuentra la creencia de que las otras personas nos amarán menos porque considerarán que somos unos fracasados, es un miedo a ser juzgados. En realidad, cuando una persona quiere realmente a otra, lo esencial es evitarle sufrimientos así que no dejará de amarla por un problema puntual. Al contrario, intentará ayudarla.

Finalmente, otro motivo por el cual nos cuesta pedir ayuda es el orgullo. Es decir, algunas personas piensan que solicitar ayuda es sinónimo de reconocer que se han equivocado o que no son capaces de hacer algo por sí solos. Sin embargo, el acto de pedir ayuda no es una derrota, no es una claudicación, al contrario, es un acto de valentía que implica reconocer nuestros límites pero aún así, estar dispuestos a sobrepasarlos con la ayuda de otra persona.

Recomendaciones para pedir ayuda

- Tener la suficiente humildad para reconocer que uno no puede enfrentar

una situación solo, nos hace fuertes y abre posibilidades de solución.

- Atreverse a pedir ayuda nos permite aprender de alguien más lo que nosotros no sabemos o podemos, mejora nuestra seguridad y relaciones interpersonales.
- Hay que tener en cuenta que a la mayoría de las personas les gusta ayudar, porque saber que hay alguien que necesita su apoyo, hace sentir útil al que está en condiciones de hacerlo.
- Pedir no implica una exigencia ya que nadie tiene obligación de ayudarnos si no puede y eso no tiene que ser motivo de disgusto.
- El que pide ayuda tiene que hacerlo con humildad, sin reprochar nada

ni recordarle al otro todo lo que hizo por él, aunque haya sido mucho. Porque se trata del aquí y ahora, no del pasado; y lo que uno ha dado voluntariamente alguna vez, debe ser un asunto terminado.

- Pedir no es fácil, pero lo mejor será hablar en forma directa, clara y concisa, sin dejar nada para que el otro imagine y, diciendo lo que se necesita sin vueltas.

Por tanto, la próxima vez que te encuentres en un aprieto y no sepas cómo salir de este, no dudes en pedir ayuda. Recuerda que a menudo las relaciones se fortalecen y consolidan después de haber experimentado la bondad. No hay nada como una situación difícil para consolidar los lazos afectivos.

¡El Mejor Huevo de la región!

rancho grande

Granjas Avícolas Rancho Grande, S.P.R. de R.L.
Matriz: Miguel Alemán 600 Nte. Tel. (644) 414-4545
Suc.: Mercado Unión Tel. (644) 413-5554
www.ranchogrande.com.mx

ULSA
LO QUE
QUIERO
SER



Universidad
La Salle Noroeste



ULSA_Noroeste

¡AÚN ESTÁS A TIEMPO!

De realizar tu proceso de
admisión y asistir tu entrevista.

EXAMEN DE ADMISIÓN

Última fecha de examen
de admisión grupal:
17 de Julio

Solicita tu examen
individual **gratuito**.

Departamento de Promoción, Lic. Myrna Azañón
Tels: (644) 410-6045 y 410-6067
Email: promocion@ulsa-noroeste.edu.mx



www.ulsa-noroeste.edu.mx



¡APROVECHA!
Nuestros DESCUENTOS
del 11 de Julio
al 19 de Agosto



50% de desc.
ESTUDIANTES
(8 por autobús)

50% de desc.
INAPAM
(2 por autobús)

25% de desc.
MAESTROS
(2 por autobús)

¡Túrnate social! www.tufesa.com.mx | Central: 01 800 737 8881

Las tarifas y descuentos aplicables a los viajes de autobuses de TUFESA son: 100% de descuento para niños menores de 12 años, 50% de descuento para estudiantes, 50% de descuento para INAPAM, 25% de descuento para maestros, 25% de descuento para jubilados y 25% de descuento para personas con discapacidad. Los precios de los autobuses varían de acuerdo a la ruta y el tipo de servicio. TUFESA es una empresa de transporte de pasajeros. TUFESA es una empresa de transporte de pasajeros. TUFESA es una empresa de transporte de pasajeros.